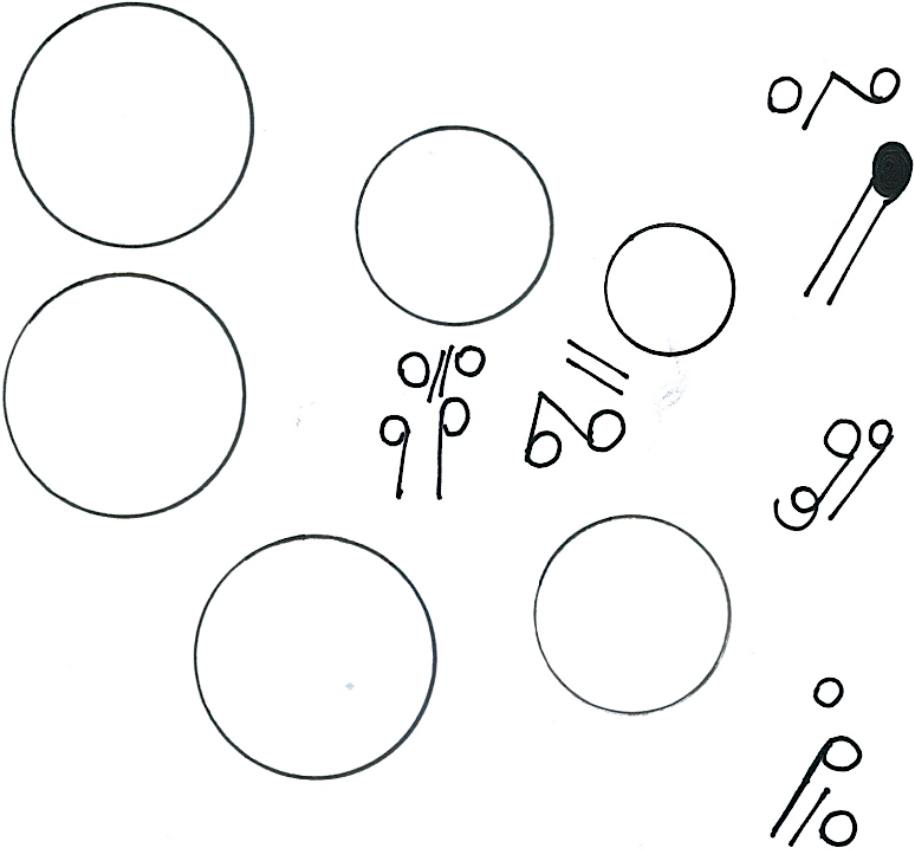


Libro de Trabaca

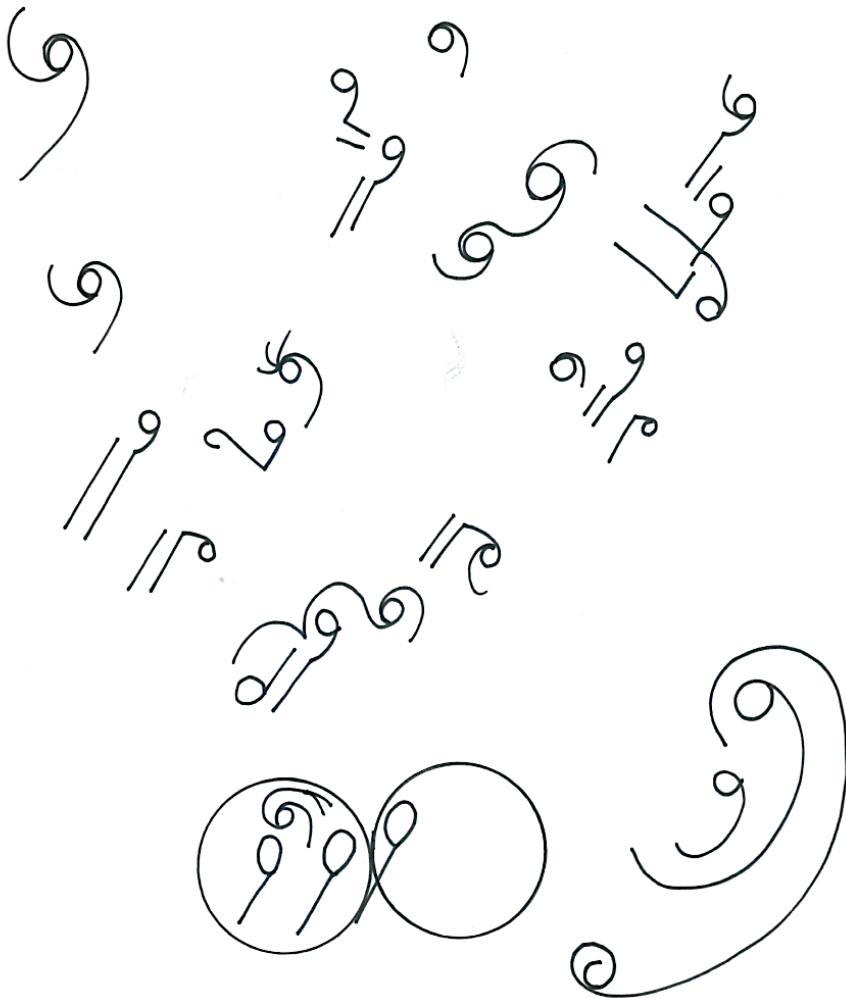
Página 1

La grandeza de nuestro Señor y la misión tan grande que ha entregado a Trabaca la debemos alcanzar.



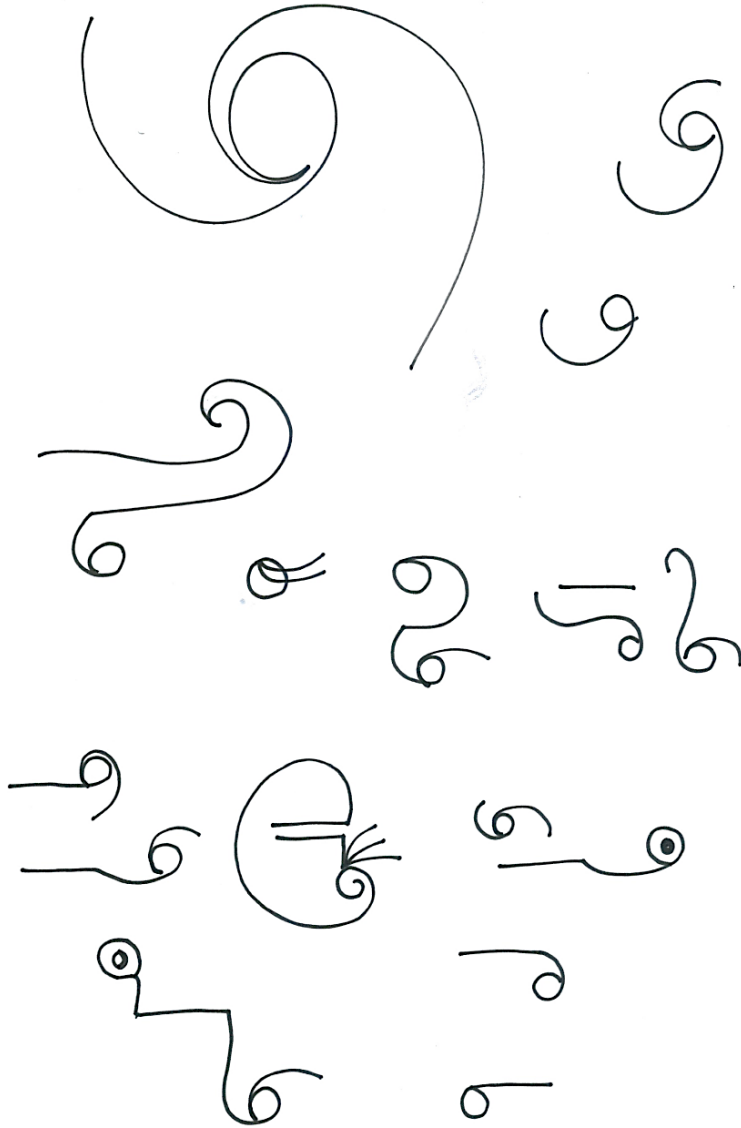
Aquellos de nuestros hermanos que tenían un nivel más avanzado en espiritualidad, pudieron llegar a contemplar a nivel consciente, lo que teníamos que lograr con ayuda de otros hermanos, que hasta el momento no sabíamos quiénes eran.

Lo único que sabíamos es que nuestro Padre y nuestro Señor nos iba a permitir acercarnos a ellos en unos instantes para poder contemplar la misión tan grande que tendríamos que desarrollar.

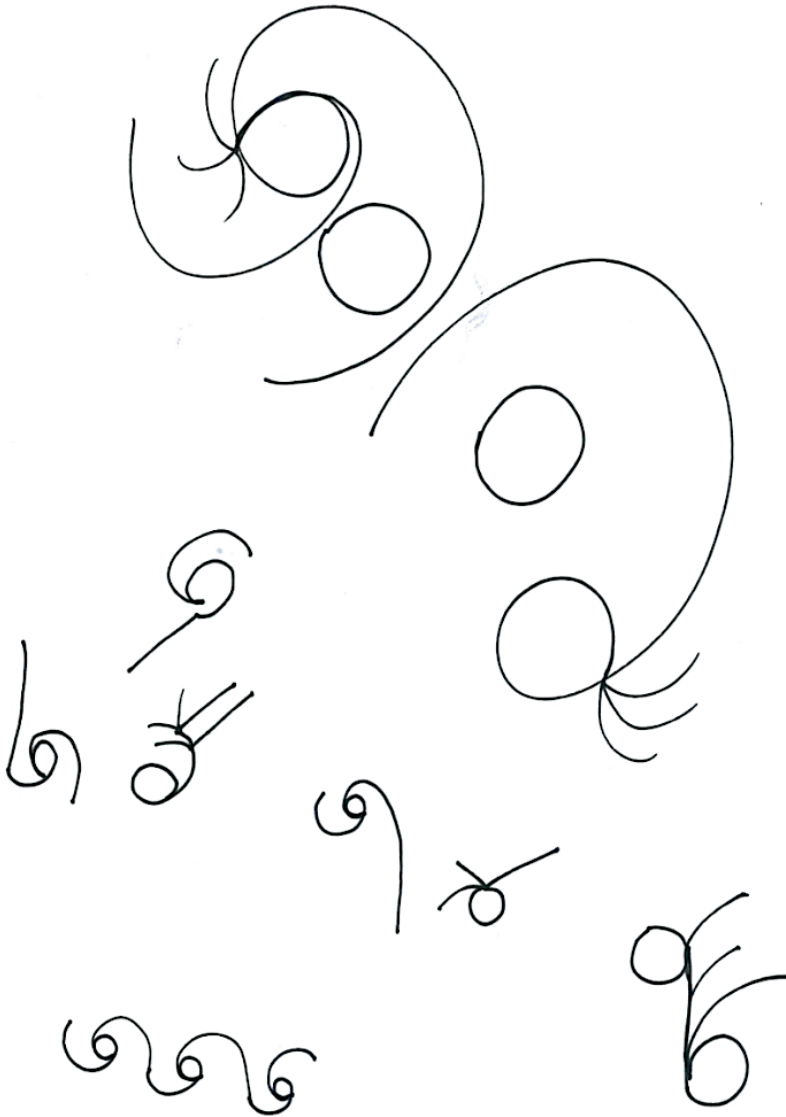


En esos espacios conscientes que tenían nuestros hermanos, pudieron contemplar que toda la ayuda que íbamos a recibir venía de nuestros hermanos mayores que se encuentran en los cielos.

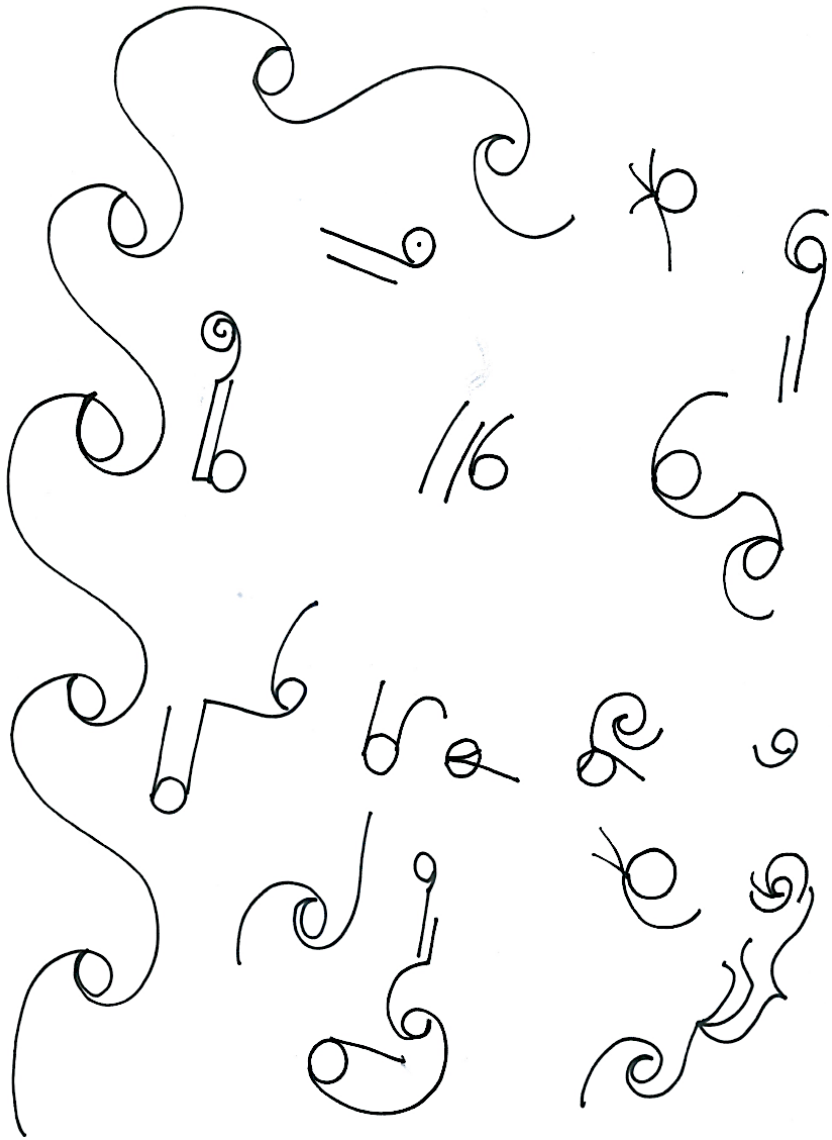
Fue así como pudimos entender que la ayuda que nosotros recibiríamos gracias a nuestro Señor iba a ser por parte de algunos de nuestros hermanos espirituales, y que el contacto que deberíamos tener con ellos tendría que ser a nivel espiritual.



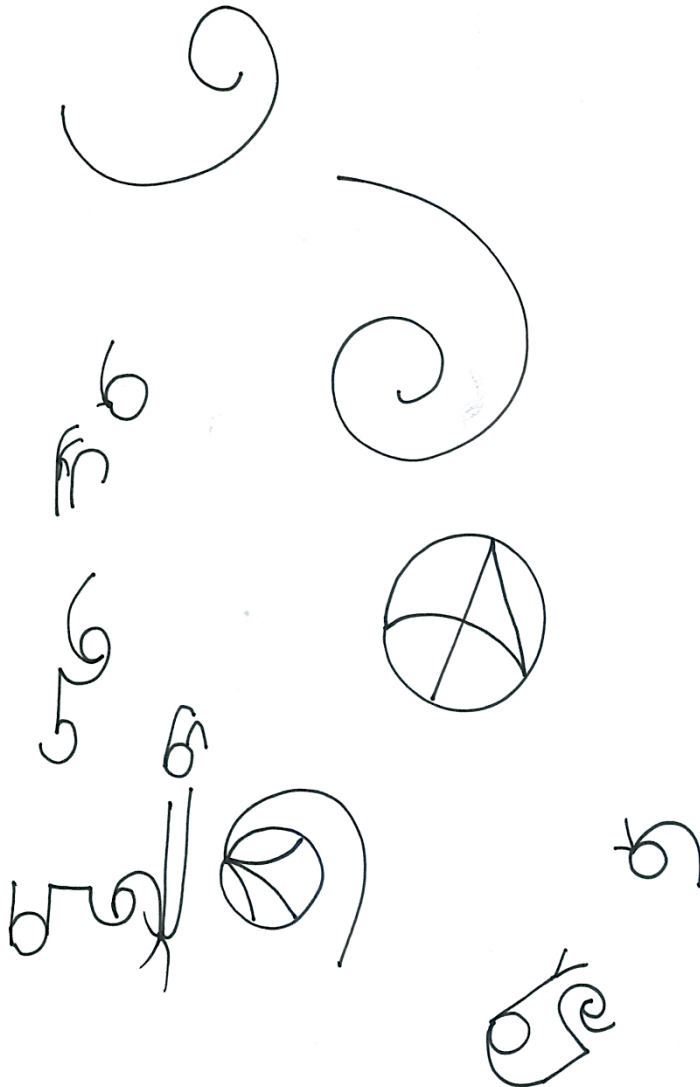
Después de mucho tiempo de trabajo espiritual, otros de nuestros hermanos empezaron a tener noticias de nuestro Señor sobre lo que teníamos que llevar a cabo.



Después de mucho tiempo de trabajo espiritual, la gran mayoría de las personas que estaban inmersas en esta misión, pudieron llegar a establecer un contacto con nuestro Señor, por medio de sueños, de elevaciones y muy pocos a nivel consciente, ya que este avance sólo lo podían poseer aquellos de nuestros hermanos cuya espiritualidad era realmente muy elevada y profunda.

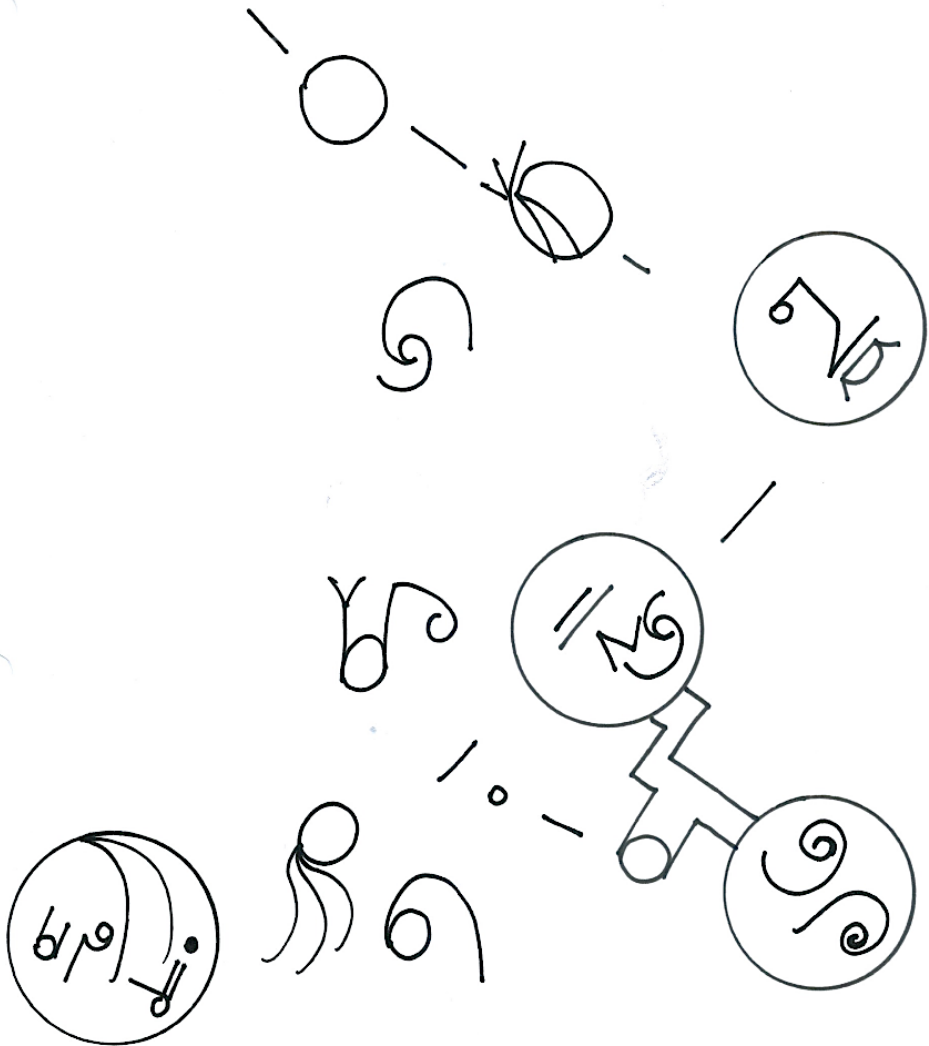


Posteriormente durante los sueños y las elevaciones que realizamos colectivamente, nos pudimos percatar y formarnos una idea de que era lo que nuestro Dios y Señor nos estaba pidiendo, ese regalo tan inmenso que nos entregaba para desarrollarlo, no en nuestras tierras, sería en otras más lejanas, aun no sabiendo realmente hacia dónde nos iba a dirigir nuestro Señor.

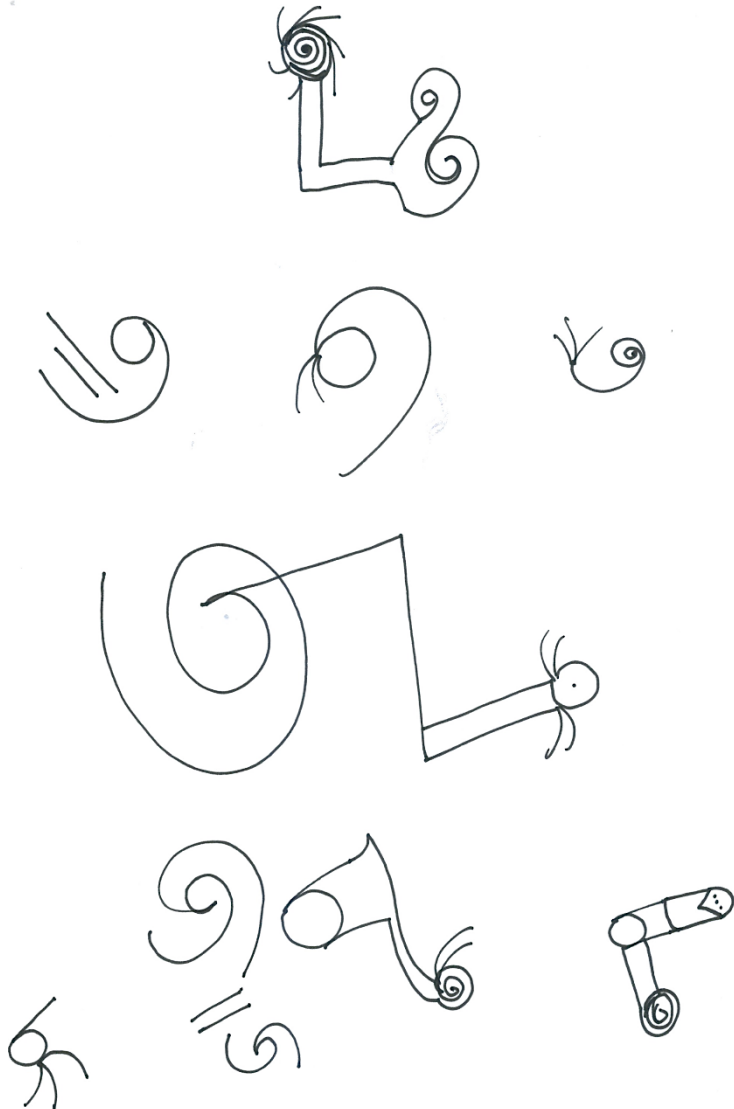


Después de mucho trabajo espiritual, intelectual, pudimos formarnos una idea clara sobre lo que nuestro Dios y Señor nos estaba pidiendo y a la vez nos estaba obsequiando.

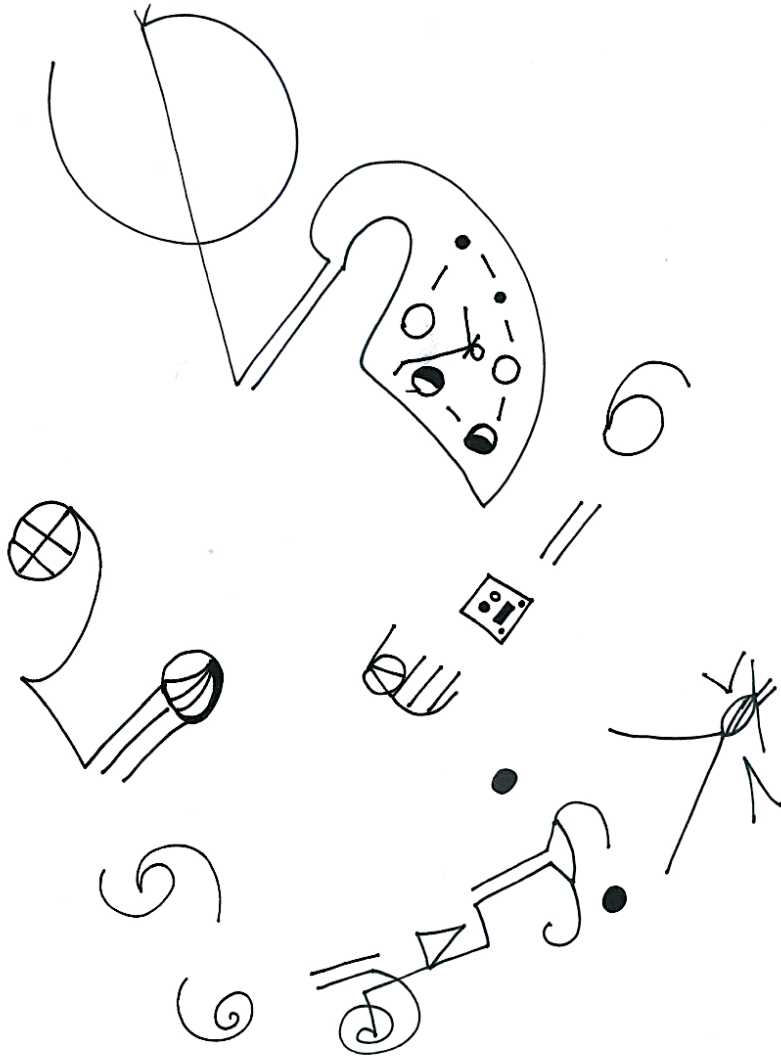
Teníamos que dejar un testimonio de la grandeza de nuestra espiritualidad en estos tiempos, pero en la Luna, en aquel astro el cual cada noche nosotros observamos desde la tierra.



Fue así como comenzamos los preparativos para llevar a cabo esta misión. Todo fue con la guía y con el apoyo de nuestros hermanos espirituales, que en todo momento y en cada noche se hacían presentes, con uno de nosotros o con varios para poder contemplar el inicio de esta misión tan grande que se nos había asignado.

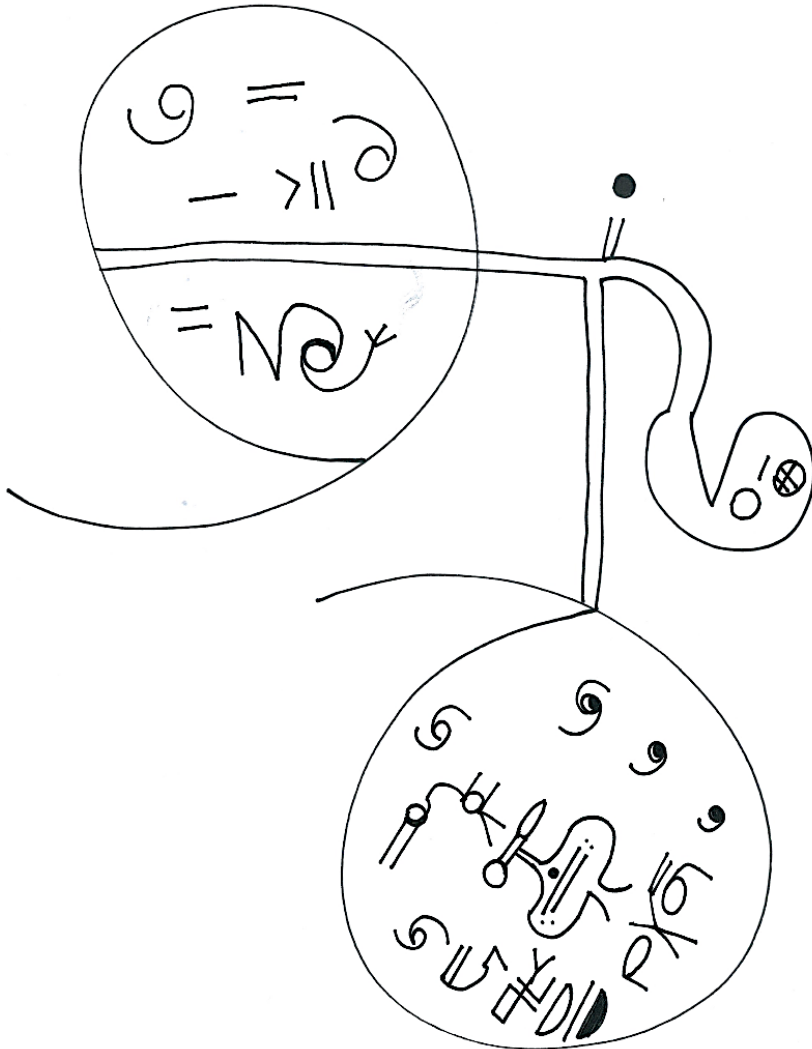


Con ayuda de algunos de nuestros hermanos que se habían dedicado a la ciencia y a la tecnología, pudimos empezar a construir aparatos, primero para observar aquel astro de manera más detallada y poder conocerlo a profundidad, para evitar pérdidas y evitar retrasos en el tiempo.



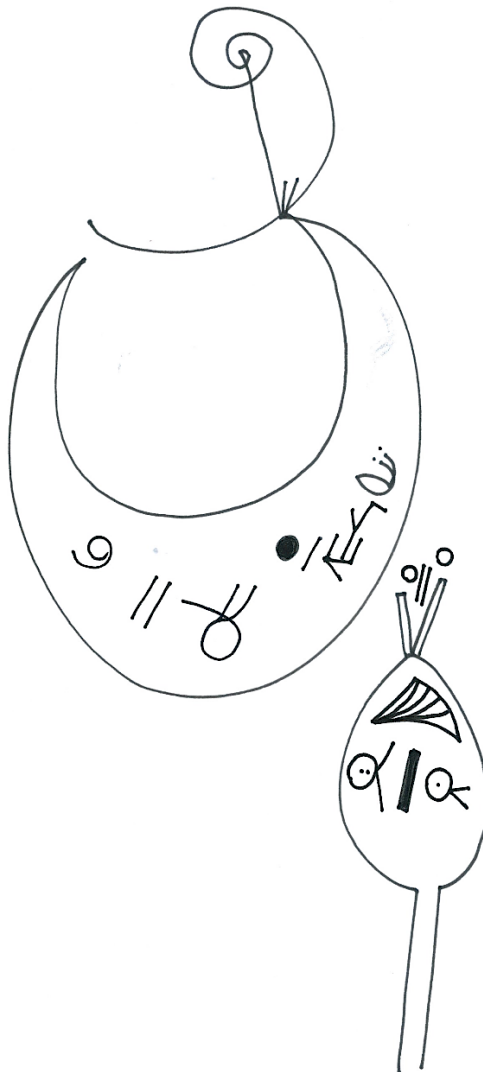
Todo esto fue con la ayuda de nuestros hermanos espirituales que a cada paso y a cada instante y durante cada noche nos guiaban y nos enseñaban cómo perfeccionar estos aparatos.

Primero para observar y estudiar aquella área, aquel suelo y aquel ambiente en el cual íbamos a permanecer durante un periodo largo de nuestra vida y tal vez un periodo largo de vida de las nuevas generaciones.



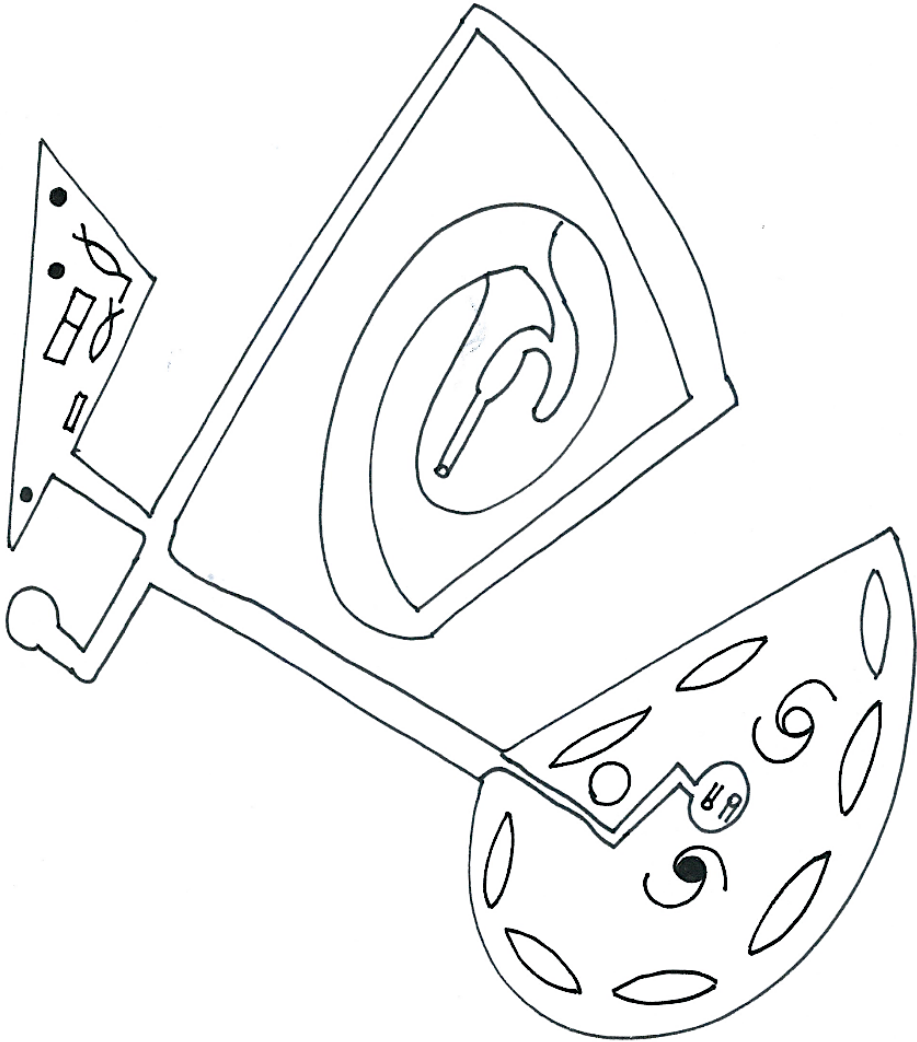
Después de haber construido estos aparatos que nos permitieran conocer ese ámbito, el cual sería nuestro hogar. Empezamos a tener visiones más detalladas de lo primero que se tenía que lograr, para esto comprendimos que no podíamos hacerlo solos.

Entonces empezamos a establecer un contacto con nuestros seis hermanos para preguntarles si ellos también tenían algún tipo de visión similar a la nuestra. La sorpresa fue que en una de estas visiones y elevaciones pudimos constatar que esto iba a ser un trabajo de las siete naciones, para poder llevarlo a cabo en aquel ambiente nuevo para nosotros.

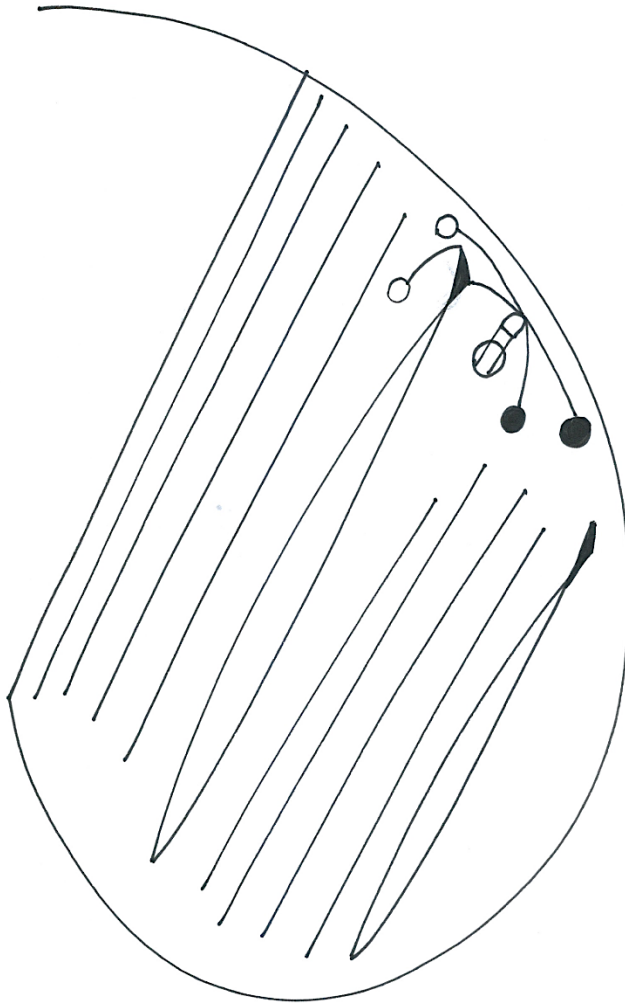


Es así como empezamos a construir los primeros bocetos y modelos de lo que nos llevaría hasta ese astro con la ayuda de nuestros seis hermanos.

Cada uno aportaba un elemento importante, pero la ayuda más importante y sobresaliente vino de aquellos nuestros hermanos espirituales que en cada momento se hacían presentes y cada noche nos guiaban y nos ayudaban a llevar a cabo esta misión.

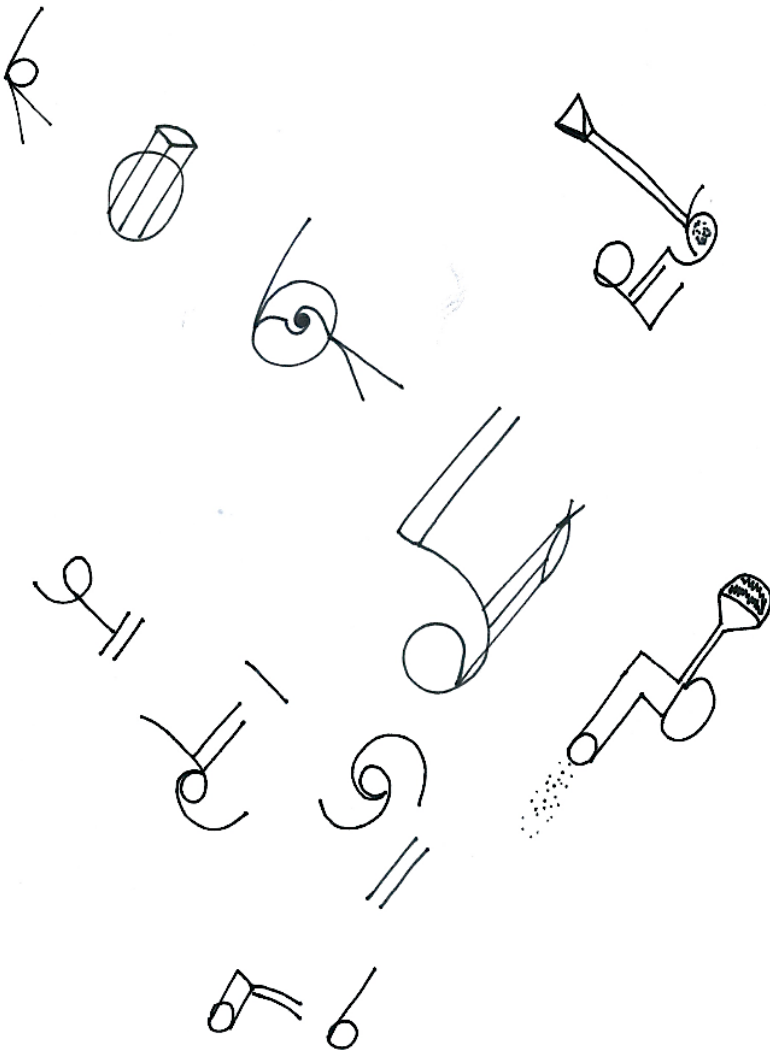


Después de mucho tiempo transcurrido comenzamos a hacer los primeros viajes junto con nuestros seis hermanos más. Como cada uno aportaba algo importante y trascendental pudimos evitar la pérdida de tiempo, para que esta misión saliera lo más rápido posible, pero también con la certeza de que los resultados serían óptimos para ser dignos de presentarlos ante los ojos de nuestro Dios y nuestro Señor.



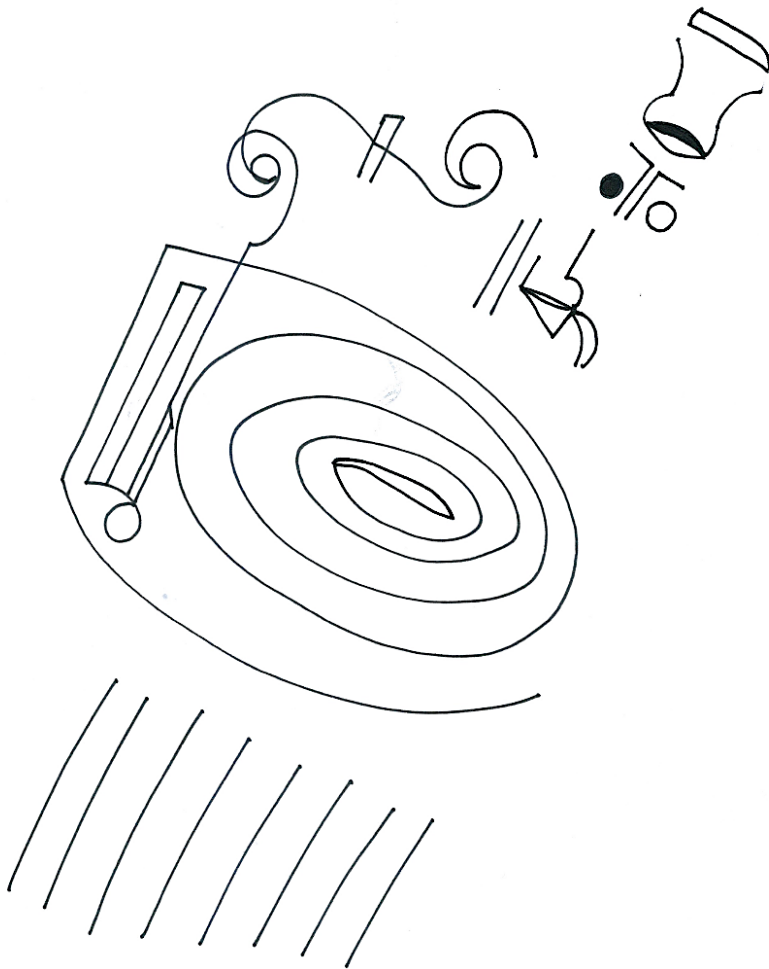
Estando allá arriba, muchos de los nuestros perecieron al igual que otros hermanos de otras naciones, debido a que una cosa es planear y estudiar previamente algunas superficies y otra muy diferente es vivir allí y estar presente ante ella. Aquellas cosas que no habían sido previstas de pronto se suscitaron cobrando la vida de muchos de nuestros hermanos.

Mucho tiempo nos llevó acoplarnos a ese ambiente, pero lo pudimos lograr, primeramente, por la ayuda de nuestros hermanos espirituales que a cada momento se hacían presentes y estando con nosotros en cada instante, pero también se pudo llevar a cabo por esa ayuda tan grande de las naciones hermanas, que nos apoyaron para desarrollar esta misión que había sido un regalo para los siete hermanos.

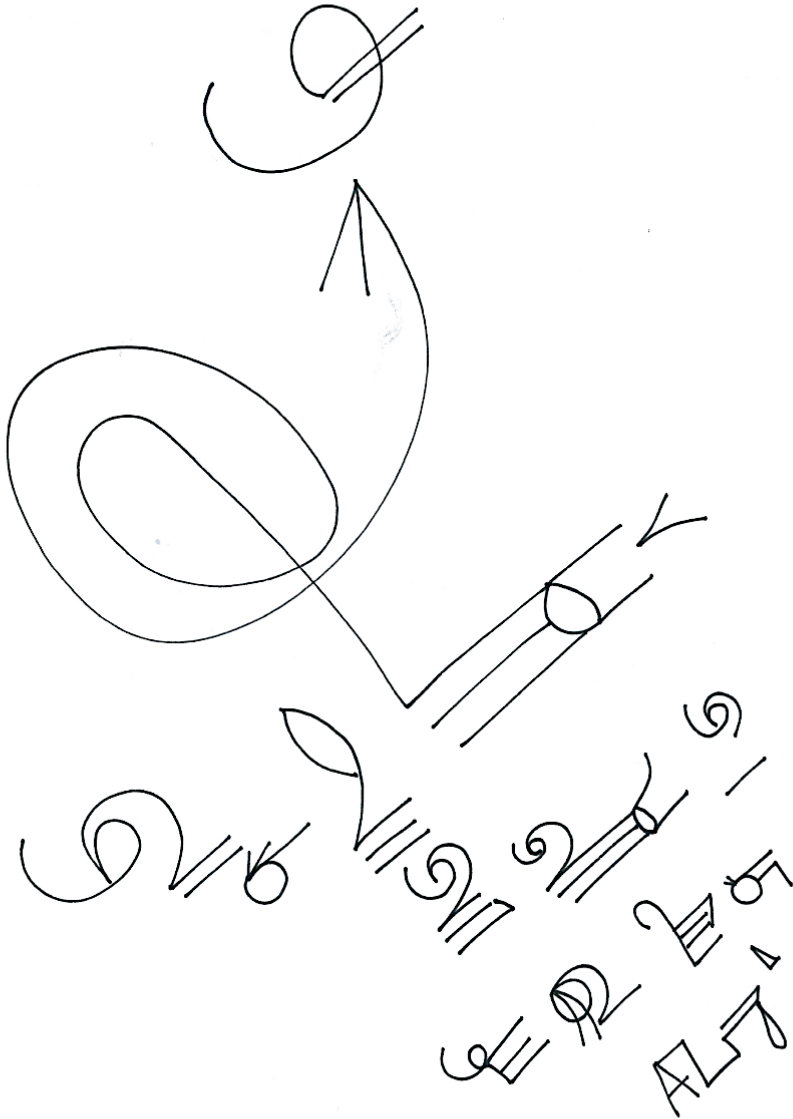


Fue así, como una vez estando allá arriba, pudimos planear junto con el consejo de nuestros seis hermanos más, una pequeña base que nos permitiera hacer un refugio y un hogar dentro de esos años que íbamos a morar en esa superficie.

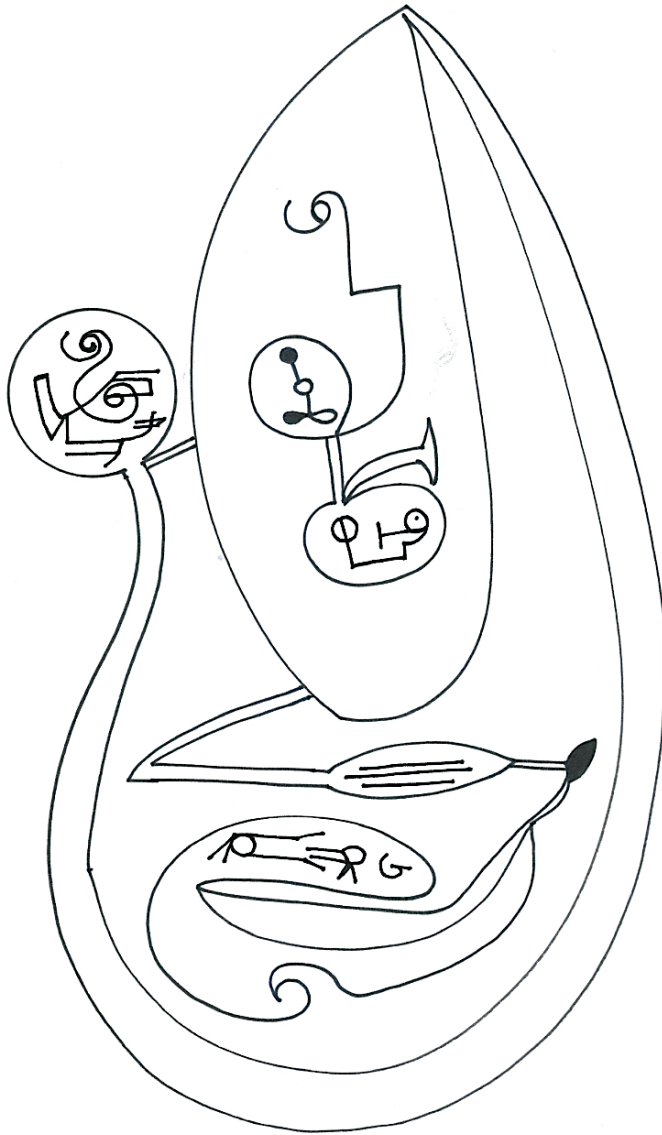
Mucho tiempo nos llevó hacer los primeros bocetos y planos puesto que, al contar con uno en concreto, surgía de nuevo un accidente o se presentaban de nuevo situaciones no previstas, que desmoronaban ese boceto, ese modelo, que nos protegería de aquellos fenómenos que se suscitaban en esa superficie.



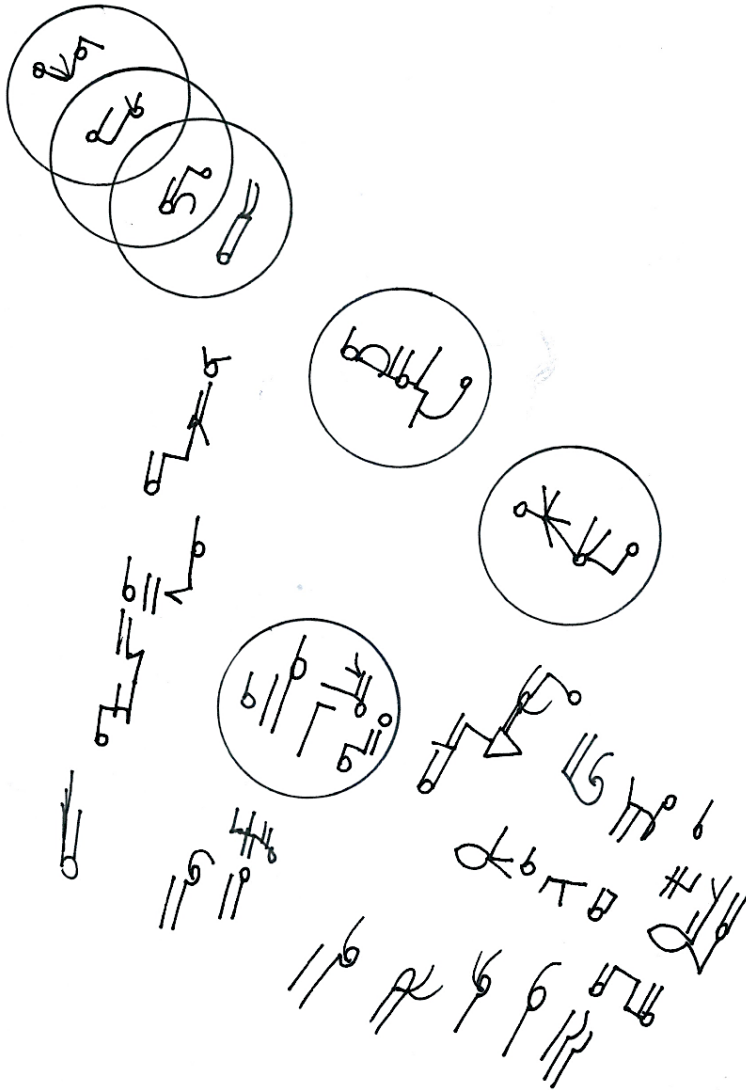
Fue así como mucho tiempo nos llevó desarrollar las primeras ideas y los primeros bocetos que nos ofrecían seguridad, para poder permanecer un tiempo indeterminado en esa superficie, la cual sería nuestro hogar. Después de mucho estudio, de análisis, pudimos comprender que no podíamos llevarlo a cabo solos en forma individual.



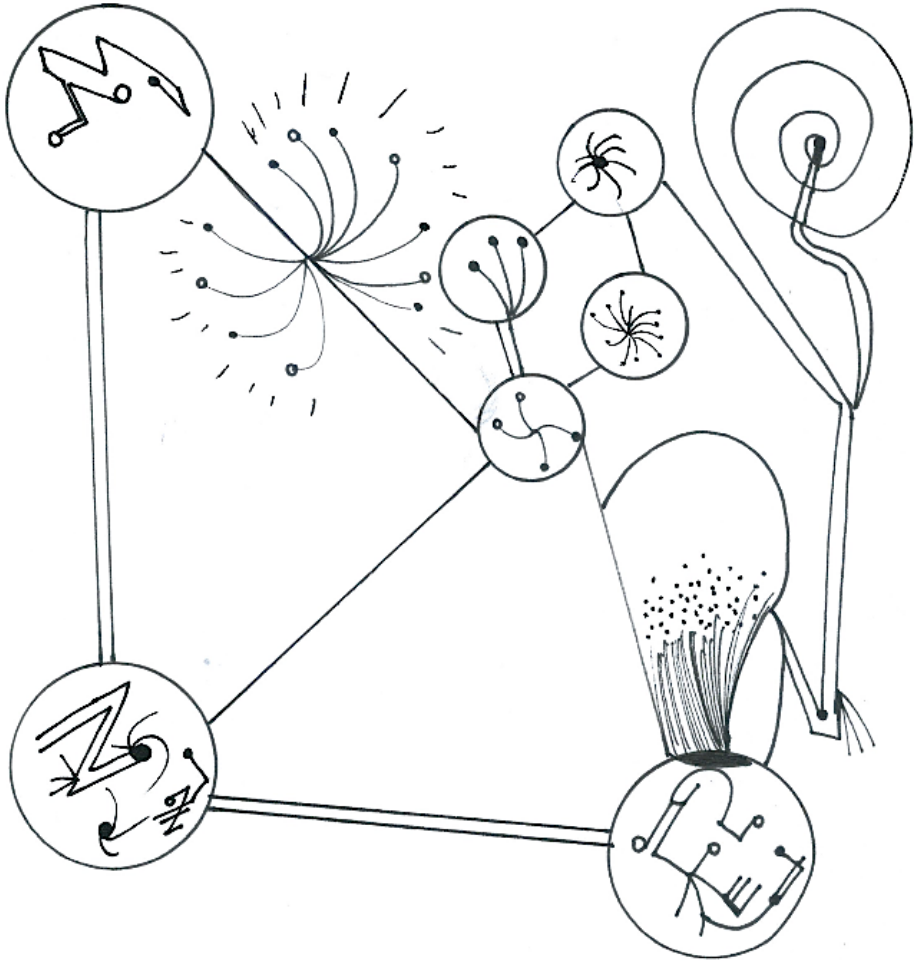
Necesitábamos la ayuda de nuestros hermanos espirituales que se hicieron presentes una vez más en una elevación que muchos de nuestros hermanos tuvimos en común, en la cual ellos nos proporcionarían con la ayuda de nuestro Señor, aquellos materiales que fueran resistentes para aguantar los fenómenos que se suscitaban en aquel ambiente espacial. Para continuar con esa misión que se nos había asignado.



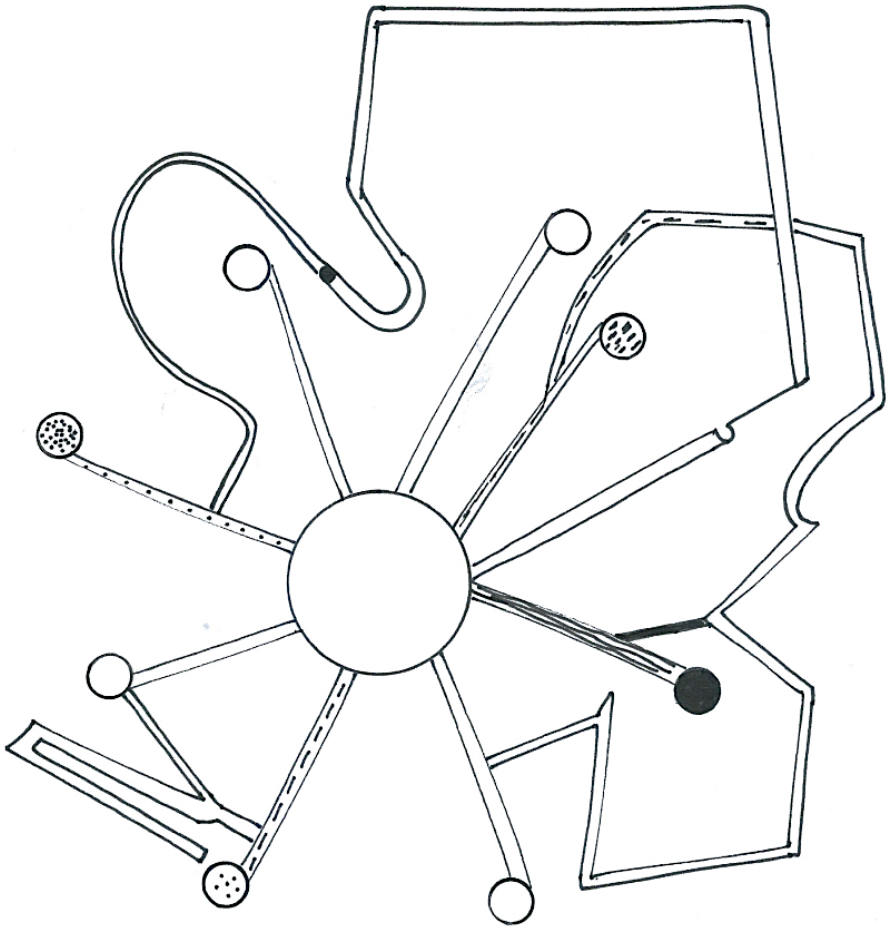
Después de muchos estudios y muchos análisis en conjunto con nuestros hermanos que se habían dedicado a la ciencia, a la tecnología y a la investigación; aunado con nuestros seis hermanos de raza y también aquellos momentos e instantes en los que nuestros hermanos espirituales se hacían presentes, pudimos elaborar grandes estudios y avances para emplear estos materiales que nos habían asignado, para el uso adecuado de aquella superficie que sería nuestro hogar por un tiempo.



Muchos accidentes se suscitaban, muchas fallas, pero también muchos aciertos que nos permitieron dar el primer avance, un primer paso hacia el hábitat de esa superficie espacial la cual se nos había asignado por un tiempo.

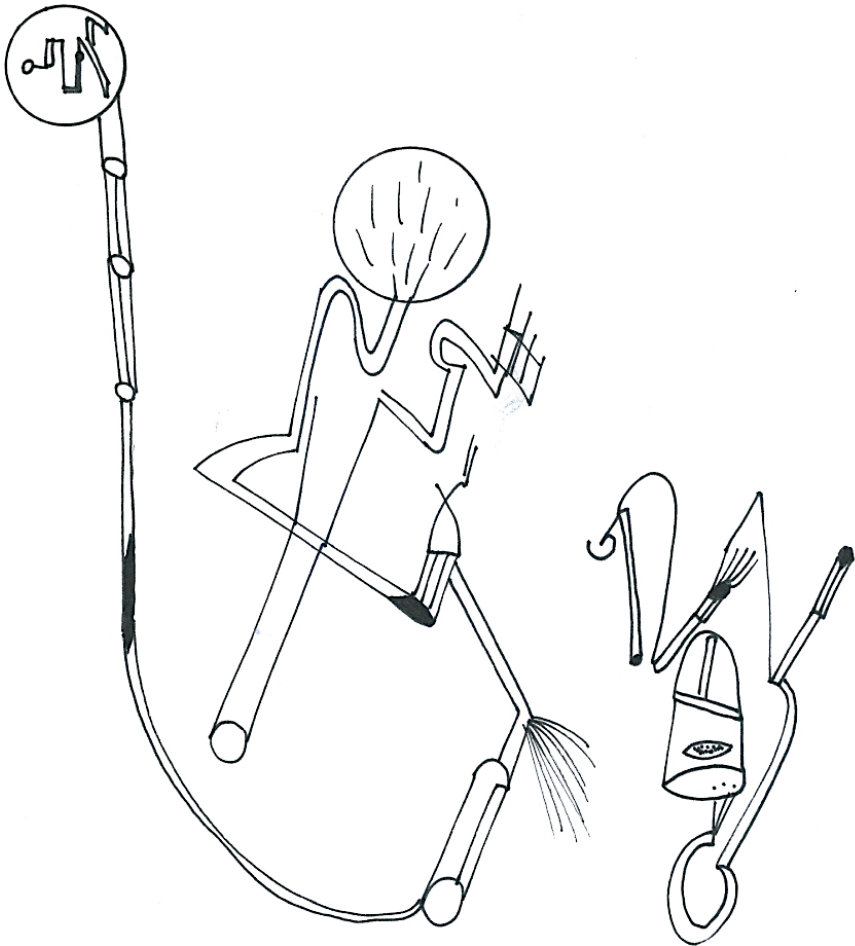


Después de un consenso con todos aquellos de nuestros hermanos inmiscuidos en este proyecto y en esta misión pudimos llegar a la conclusión de que el diseño de la estructura que habitaríamos por un tiempo podía ser libre y de manera creativa, para cada una de las siete naciones, con la finalidad de que se pudiera contemplar la diferencia que había entre una y otra, pero también la similitud y el trabajo en equipo que nos hacía hermanos de raza.

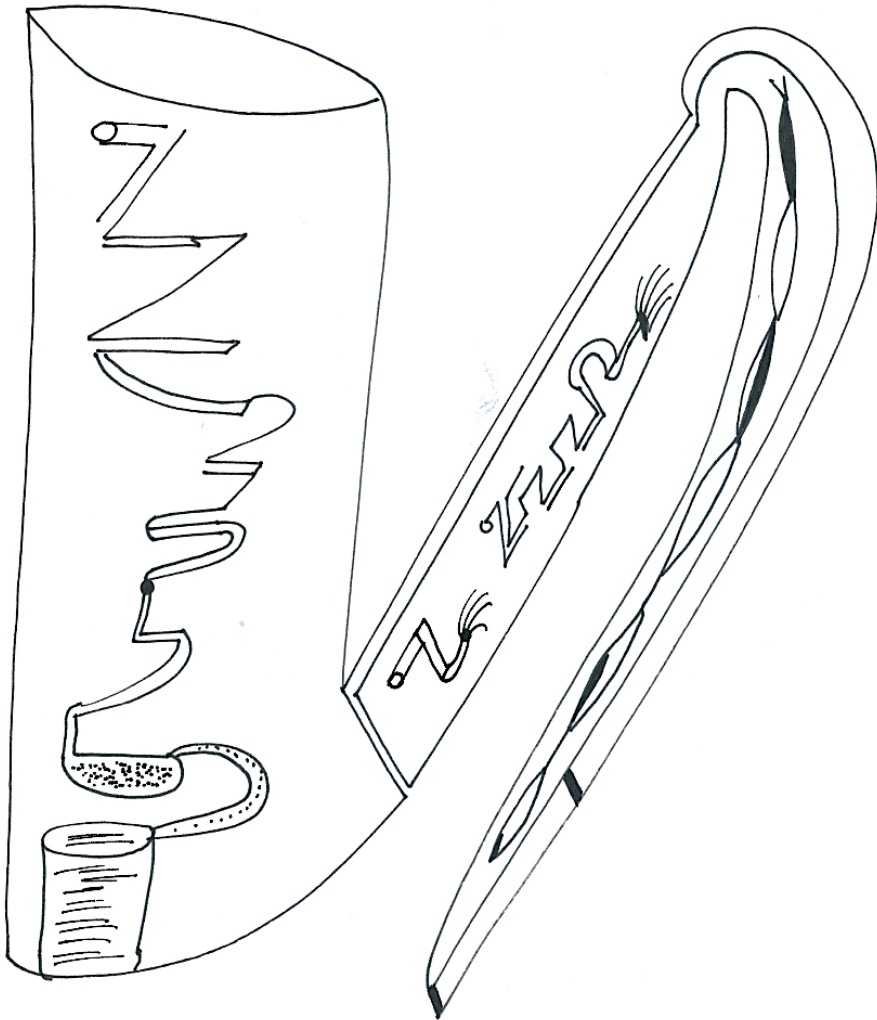


Nuestros hermanos con un mayor avance espiritual pudieron contemplar en algunas elevaciones, algunos aparatos y sustancias que nos permitieran lograr un avance más significativo en la elaboración de nuestro hogar en esa superficie.

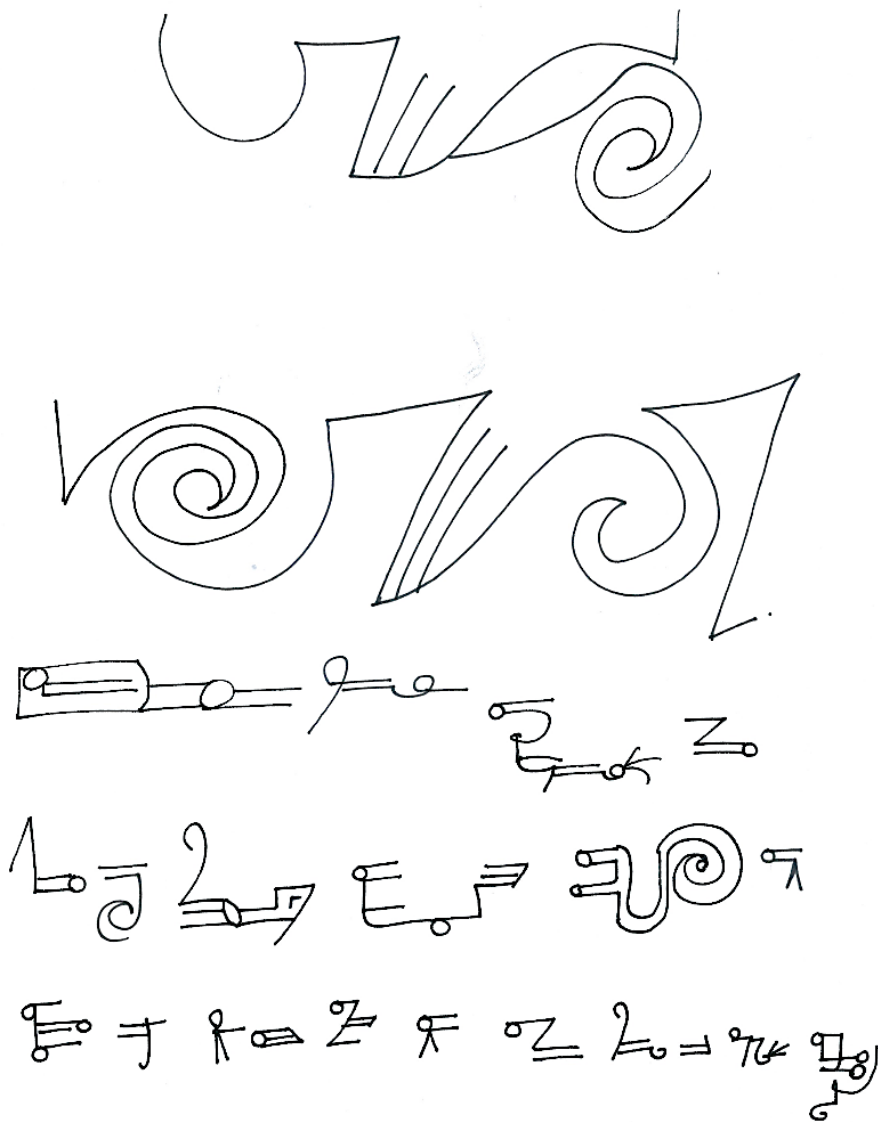
Siempre con la ayuda de nuestros hermanos espirituales que a cada momento se hacían presentes y al despertar de nuestra elevación o sueño, podíamos escuchar su voz retumbando en nuestro pensamiento. Ese pensamiento se transcribía en un papel y se analizaba junto con otros de nuestros hermanos, para poder llegar a una conclusión y llevarla a cabo, con las indicaciones que se nos habían dado por aquellos de nuestros hermanos.



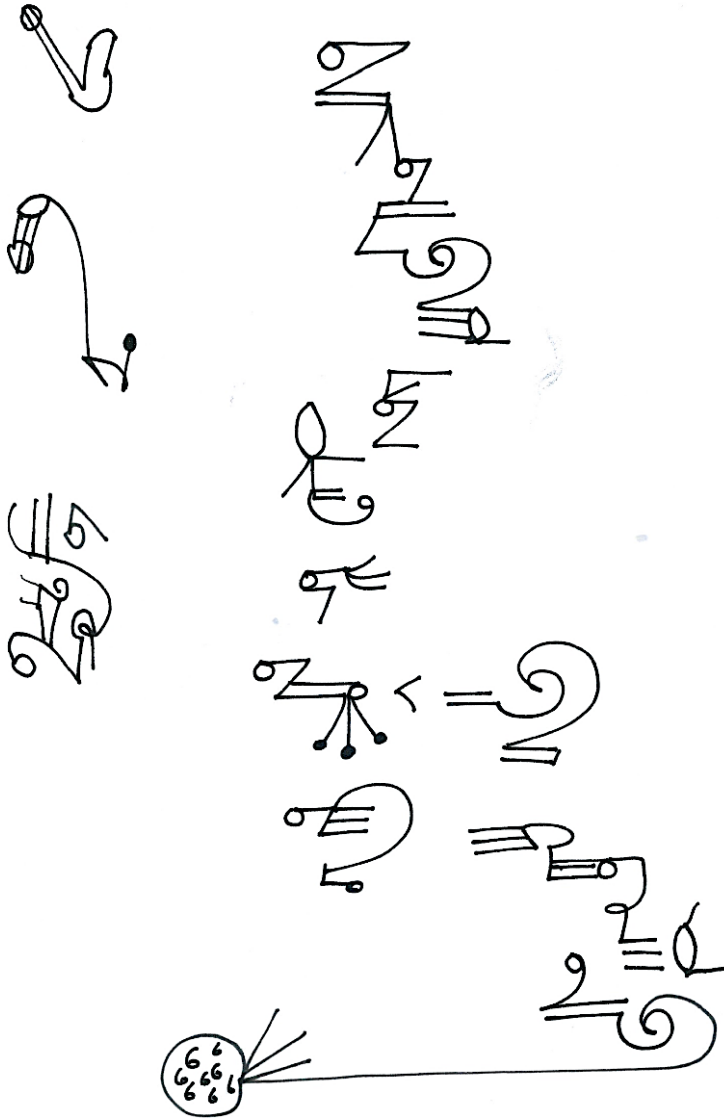
Pudimos contemplar el modelo de nuestro hogar en esa superficie, este modelo incluyó también a las pequeñas criaturas y aquellas de nuestras compañeras que no se encontraban ajenas a esta misión. Muchos modelos se presentaron y el que se ha elegido para ser habitado y ser construido fue una combinación de varios modelos. Muchos elaborados por niños y otros tantos por los especialistas.



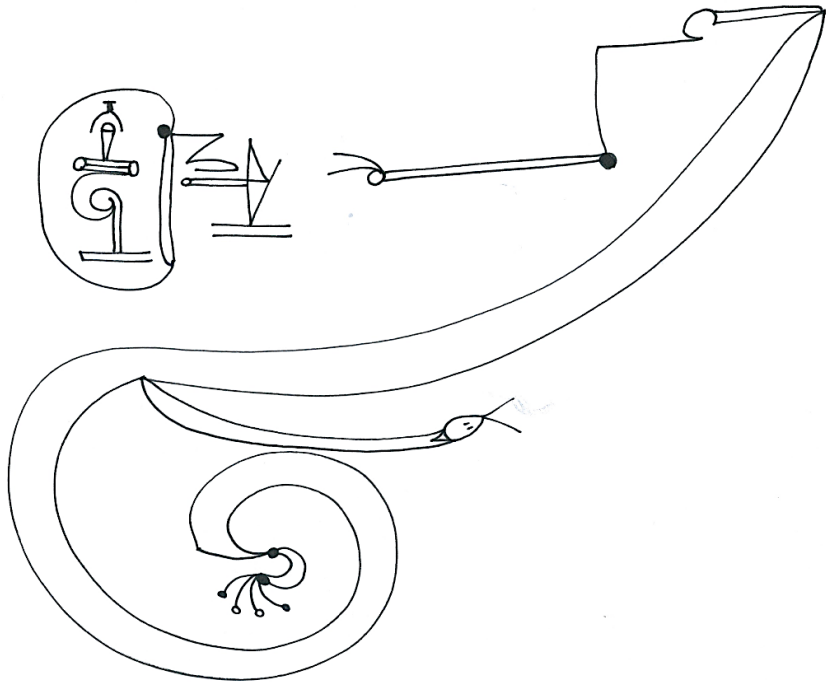
En esos momentos nosotros sabíamos que esa mezcla de modelos iba a resultar positiva, porque antes de dar cualquier paso, la haríamos presente a nuestro Dios, pidiéndole y suplicándole una vez más de su ayuda, para que en esos momentos nos guiara y nos aprobara de alguna manera, aquello que habíamos hecho presente, que fuera ante todo digno de sus ojos y fuera aprobado para nuestro beneficio.



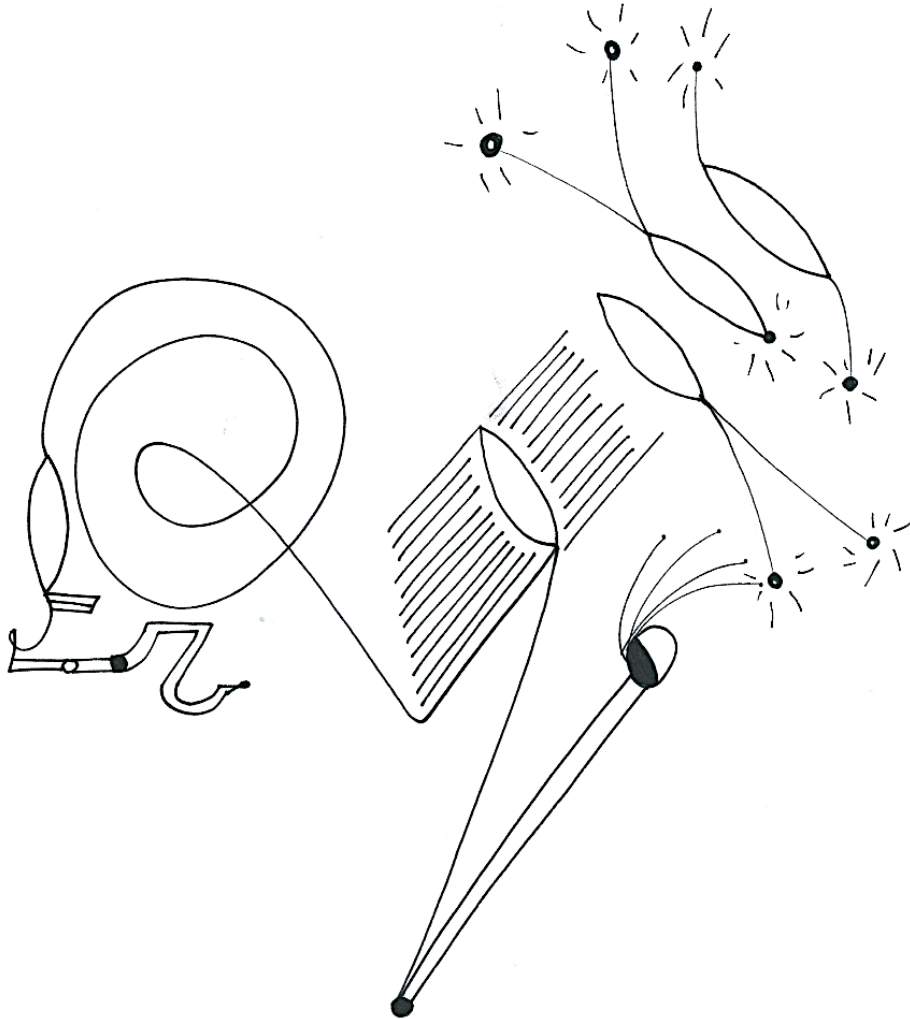
La respuesta no venía inmediatamente, teníamos que esperar un tiempo, pero no por eso dejábamos avanzar en nuestros diseños y modelos, para la construcción de nuestras viviendas. Después de algún tiempo en elevaciones o sueños algunos de nuestros hermanos, a todos se les hacía presente la respuesta aprobándola, mejorándola o desaprobándola según fuera el caso.



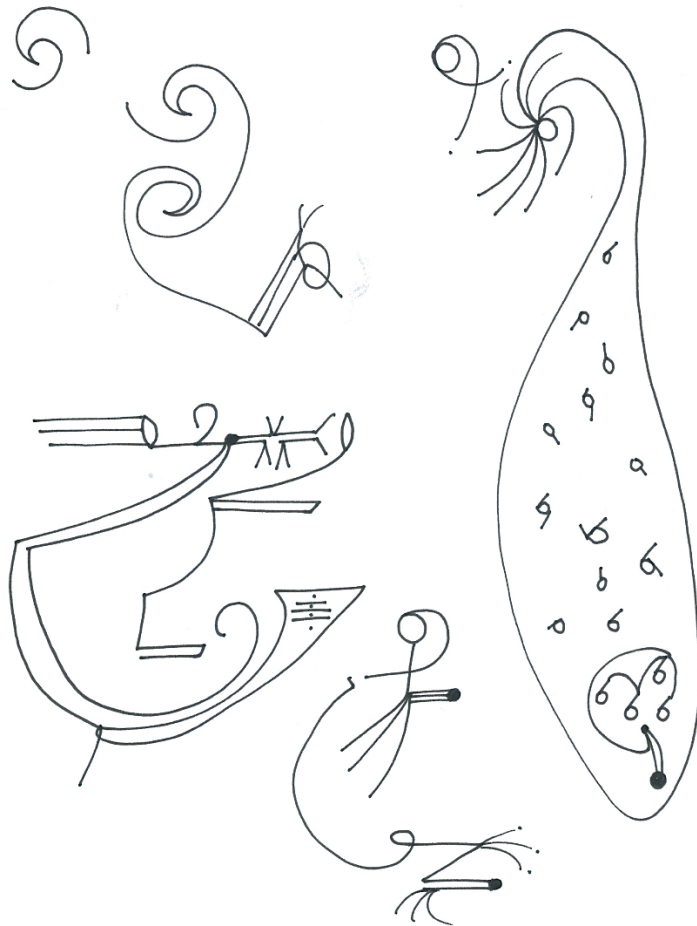
Después de que se aprobó se llevó a cabo un primer pilotaje en esa superficie que iba a ser nuestro hogar. Primero con la ayuda de los especialistas de nuestra nación que se habían dedicado a ese tipo de investigación a lo largo de su vida y posteriormente nuestros hermanos espirituales, ya que ellos nunca nos abandonaron y siempre estuvieron atentos a lo que se pudiera presentar en esa superficie y en nuestra propia tierra.



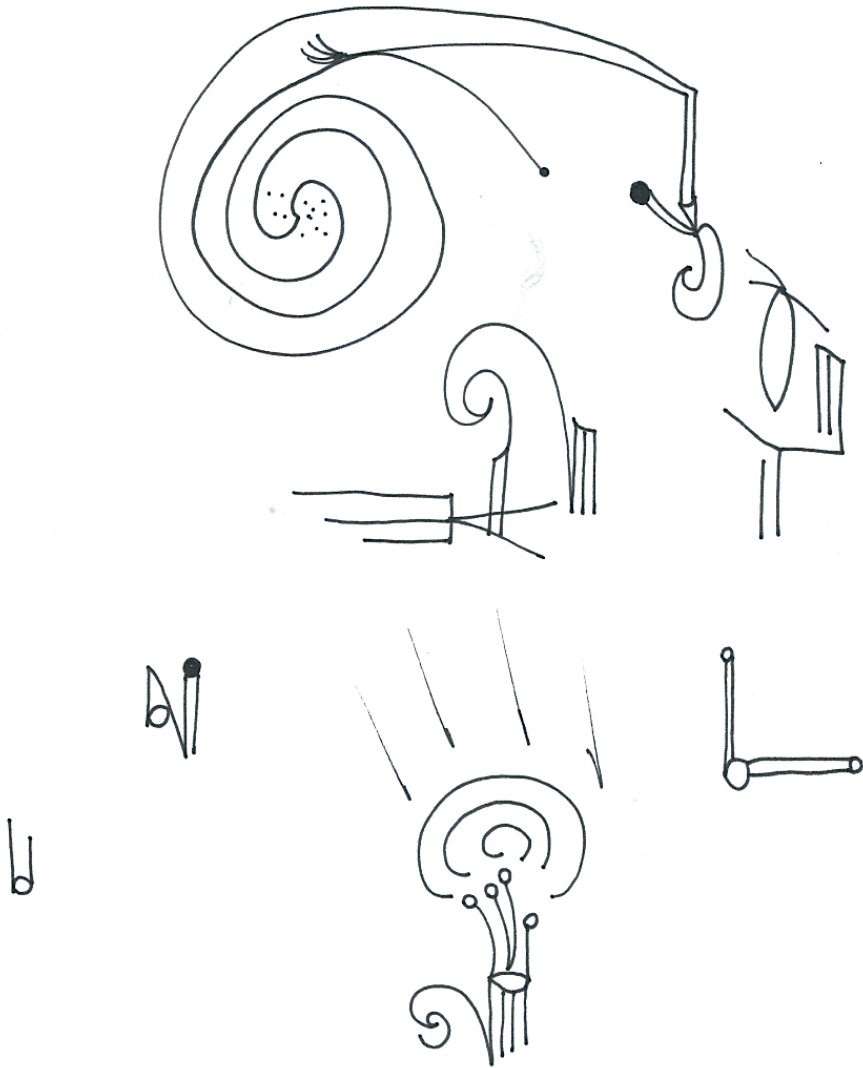
Utilizamos otro tipo de energía y otros materiales que no se pudieron encontrar en estas tierras, ni en las tierras de nuestros hermanos. Por medio de muchas elevaciones, plegarias y oraciones, pudimos obtener aquellos materiales que nos dio nuestro Dios, para resistir los fenómenos que se suscitaban en ese hábitat que sería nuestro hogar por algún tiempo.



Después de muchas investigaciones, de estar ya en esas tierras y comenzar con el proyecto nos fue obsequiado por otra de nuestras hermanas naciones, una vestimenta que nos permitiría la movilidad, la seguridad de que no nos iba a pasar nada y que podríamos respirar al igual que en nuestra tierra. Esta vestimenta fue obsequiada por nuestros hermanos de raza.

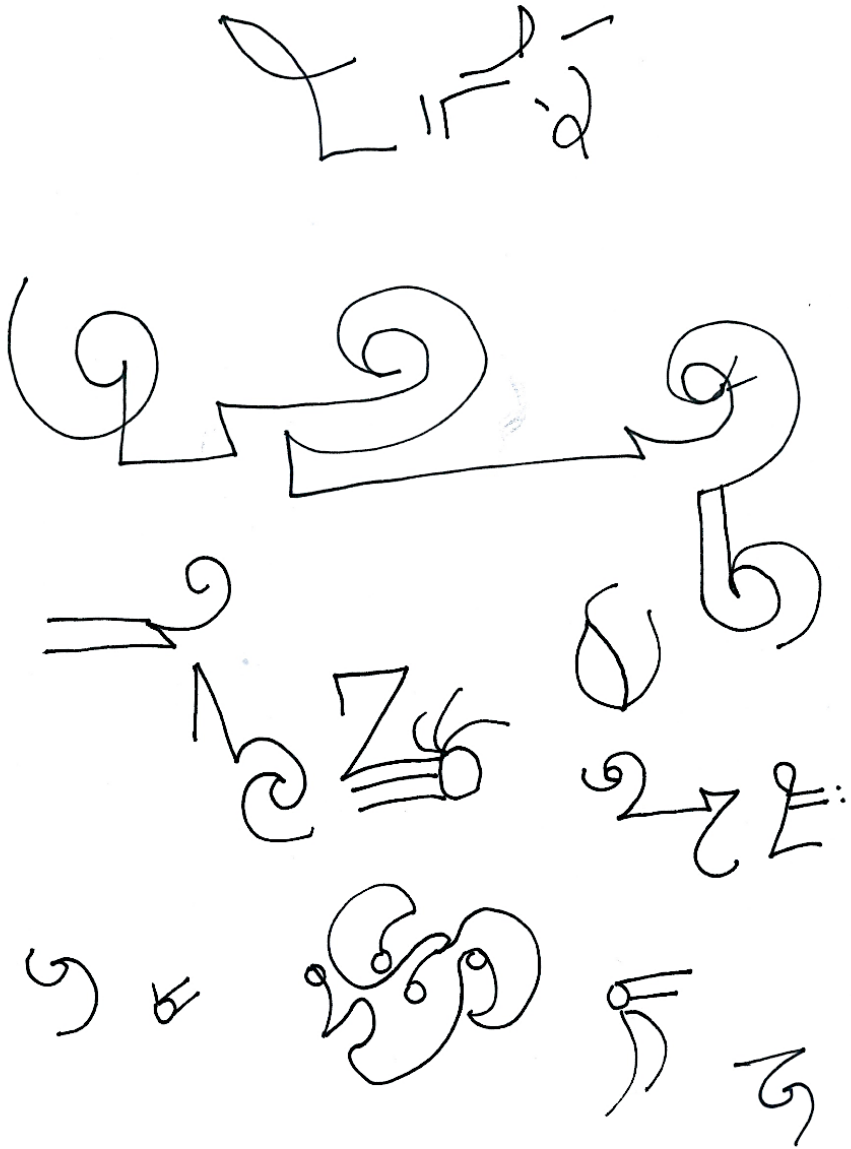


Fue así como teniendo la vestimenta pudimos empezar a subir a esa superficie para llevar a cabo esas pruebas y esos modelos. Para averiguar si eran adecuadas y pertinentes al contexto en el que estábamos inmersos, a esas actividades, a esas acciones, a esos fenómenos que se suscitaban en el espacio.

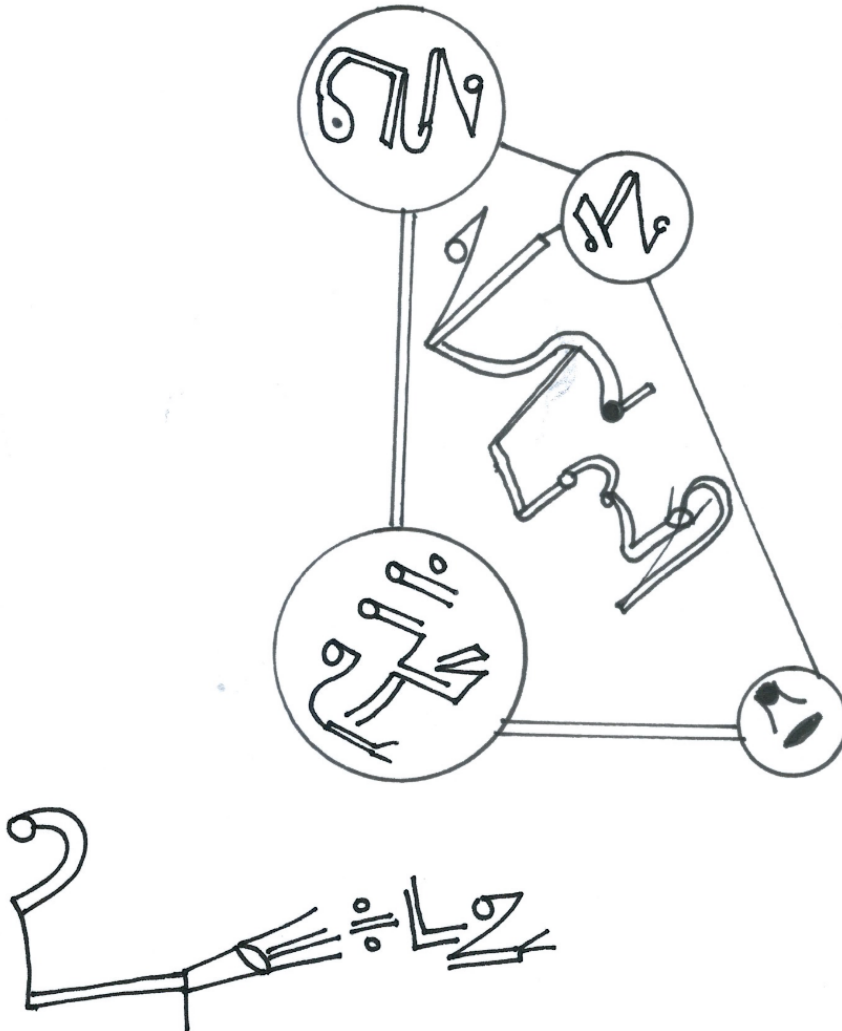


Después de mucho trabajo, de muchos compañeros perdidos y de muchos momentos felices y tristes, pudimos construir nuestra primera base espacial dentro de esa superficie,

Con ayuda primeramente de nuestros hermanos espirituales y después con la ayuda de aquellos especialistas de esa área que se encontraban con nosotros.

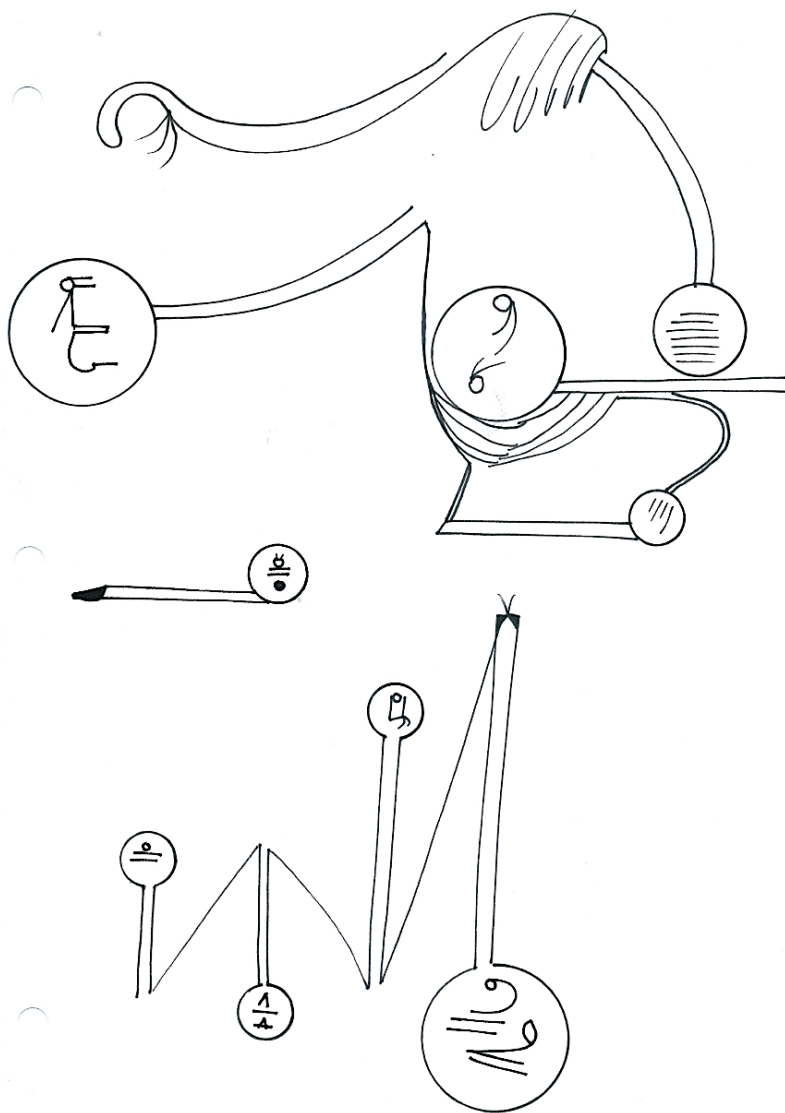


En esa primera estación pudimos contemplar que había sido lo más resistente que pudimos construir, de los siete hermanos que somos, ya que nuestra idea al principio era establecer modelos y bocetos que pudiesen funcionar. Nosotros hemos ofrecido nuestra ayuda a aquellos de nuestros hermanos, para poder apoyarlos en la construcción de una estructura más fuerte que pueda resistir los impactos que se suscitan en la Luna.

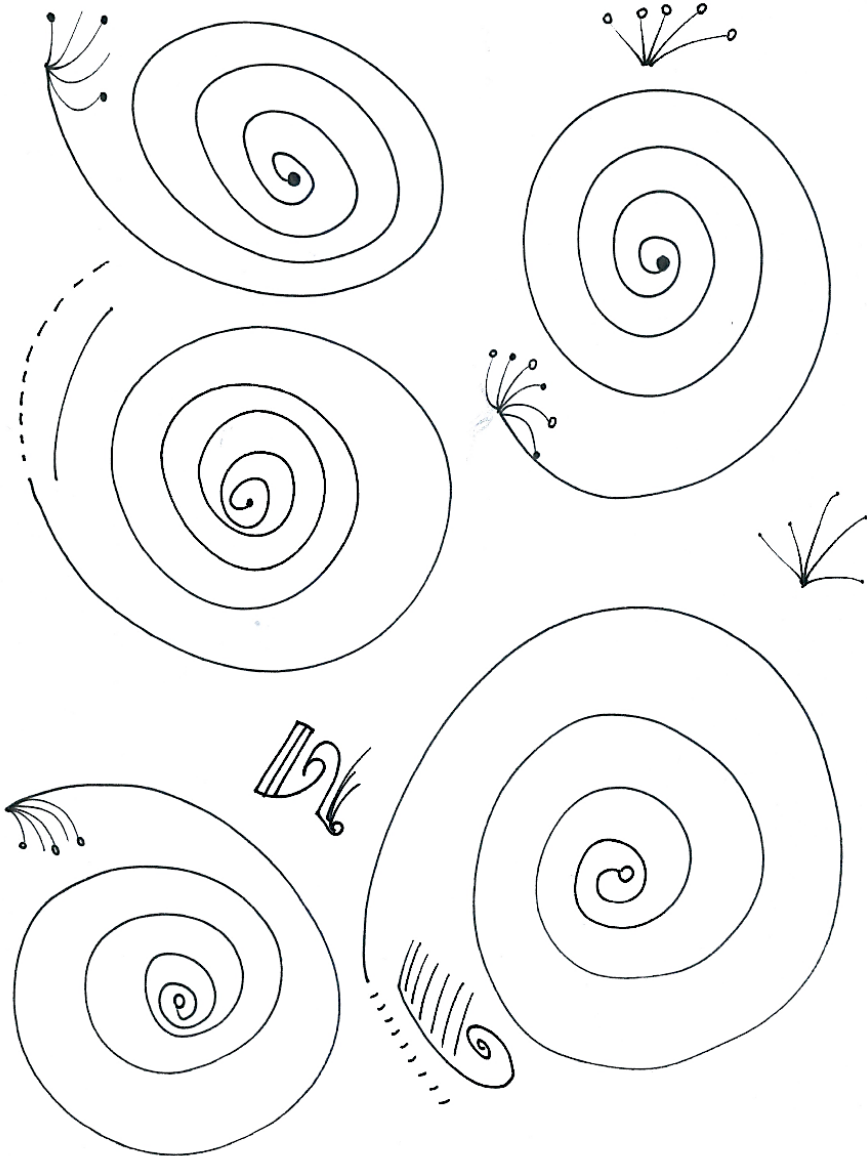


Toda esta misión que nos ha sido entregada ha sido constantemente un trabajo colectivo y en equipo, para evitar pérdidas de nuestros hermanos.

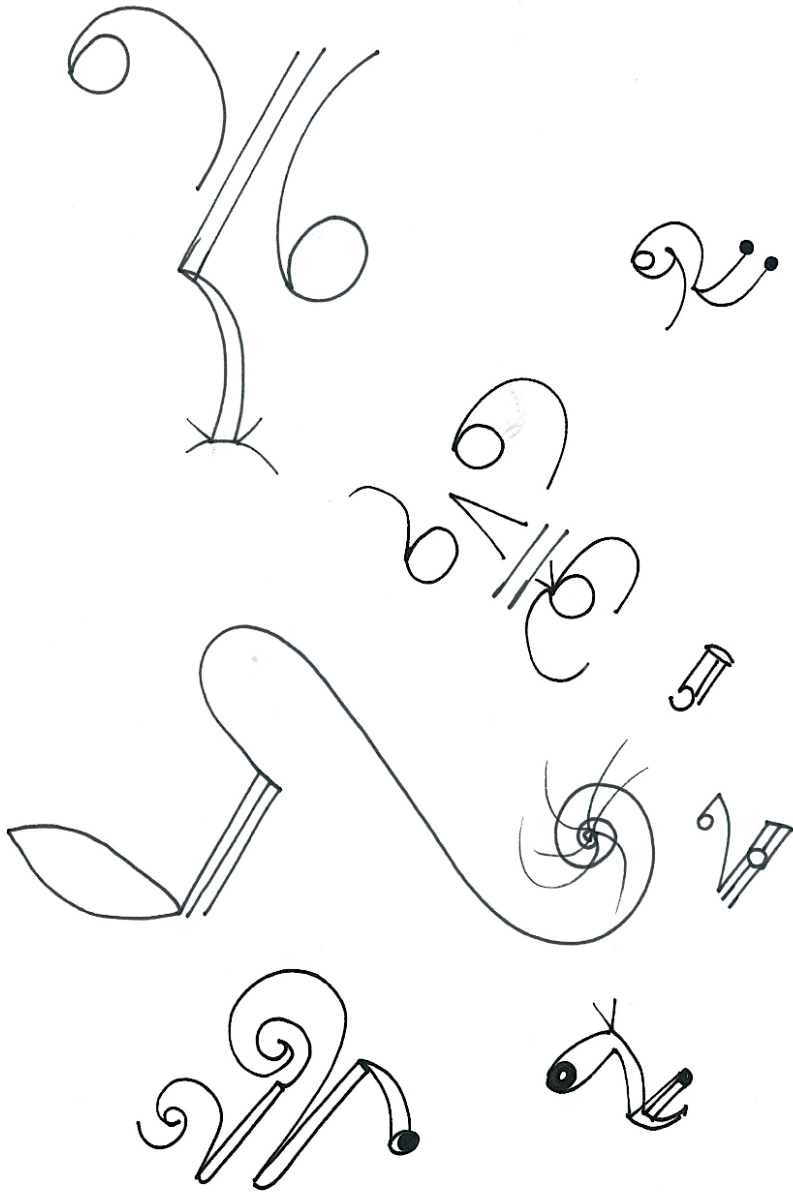
Fue así como nuestros modelos y nuestra estructura fue modificándose y perfeccionándose, de acuerdo con la intensidad con la cual orábamos y pedíamos constantemente la ayuda de nuestro Señor, para que nuestra mente se pudiera abrir y contemplar nuevas alternativas, para mejorar nuestros hogares en esa superficie aún extraña para nosotros.



El modelo que se ha escogido, con base en los resultados de un consenso, fue un modelo basado en espirales grandes como caracoles, ya que estos van cargando su hogar constantemente y es fuerte y resistente a los fenómenos que se suscitan o acontecen. Este modelo fue tomado de nuestras pequeñas criaturas, que constantemente estaban inmersas en estos procesos de selección, ya que nadie desconocía la misión que nos habían asignado.



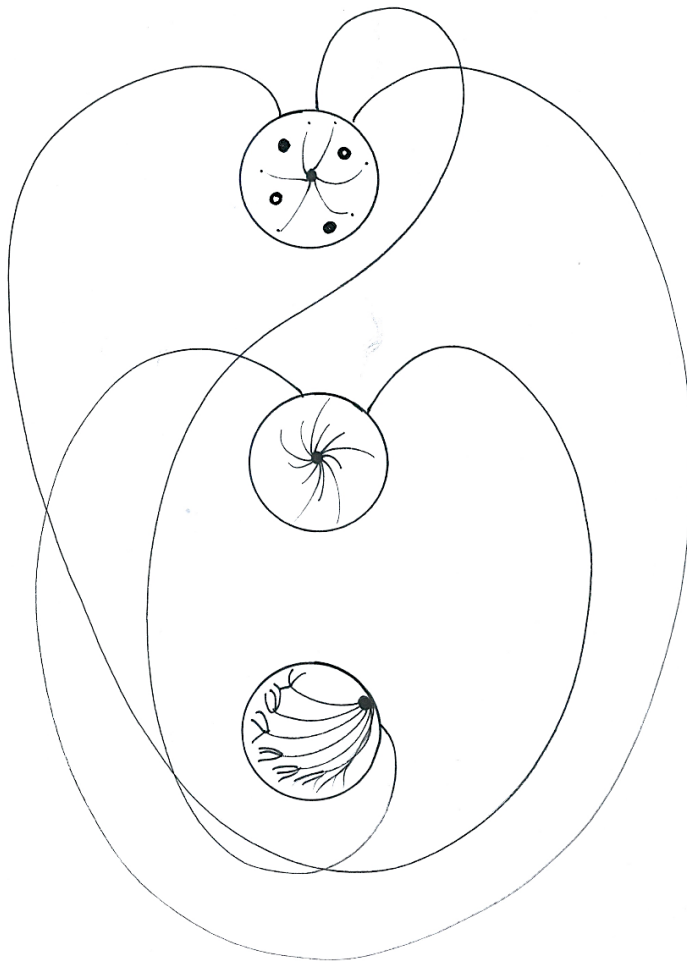
Las estructuras arquitectónicas fueron cambiando, evolucionando y perfeccionándose a medida que nuestro nivel espiritual podía ascender. Fue así como se perfeccionó la estructura para hacerla más útil y protegernos constantemente de aquellos impactos que no cesaban en esa superficie, la cual estaba comenzando a ser nuestro hogar.



El desarrollo tecnológico y científico fue avanzando constantemente, pero fue un avance en conjunto, no nada más para nosotros, sino para nuestros hermanos.

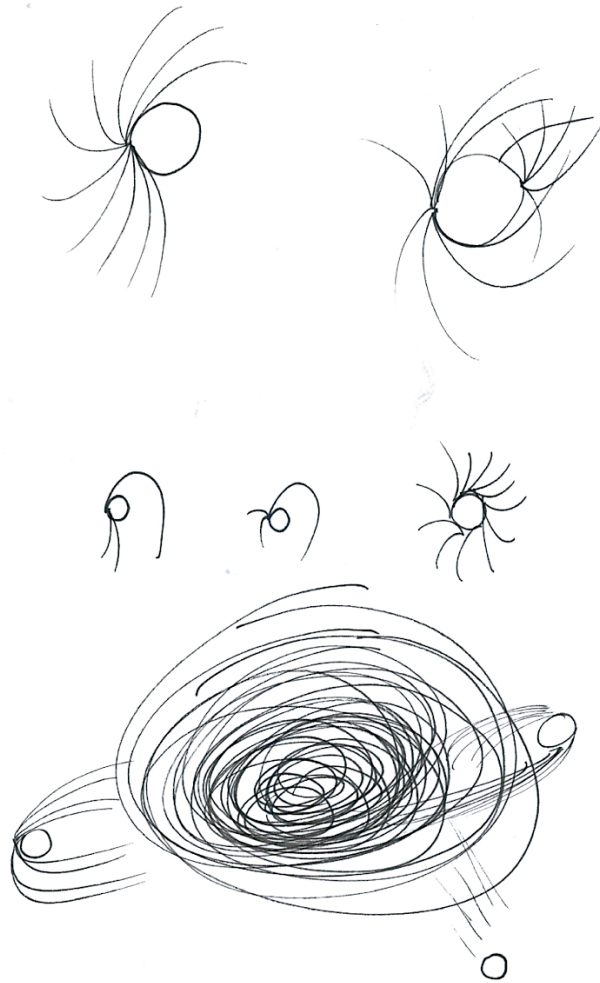
Nos explicábamos todas las ideas que teníamos, pero cuando surgía un problema entre alguno de nosotros, nos ofrecíamos para ayudarlo con aquello que sabíamos, y de este modo evitar la pérdida de nuestros hermanos y poder concretar la misión.

Entonces en nuestra comunión, en nuestra nación surgió la idea de que nuestra estructura arquitectónica y de nuestros hogares se basará en los caracoles y todos y cada uno de nuestros hermanos. Desde los pequeños, hasta los más ancianos, para que constantemente pudieran ayudarnos a innovar con la creatividad tan característica de los pequeños y la sabiduría de aquellas personas mayores.



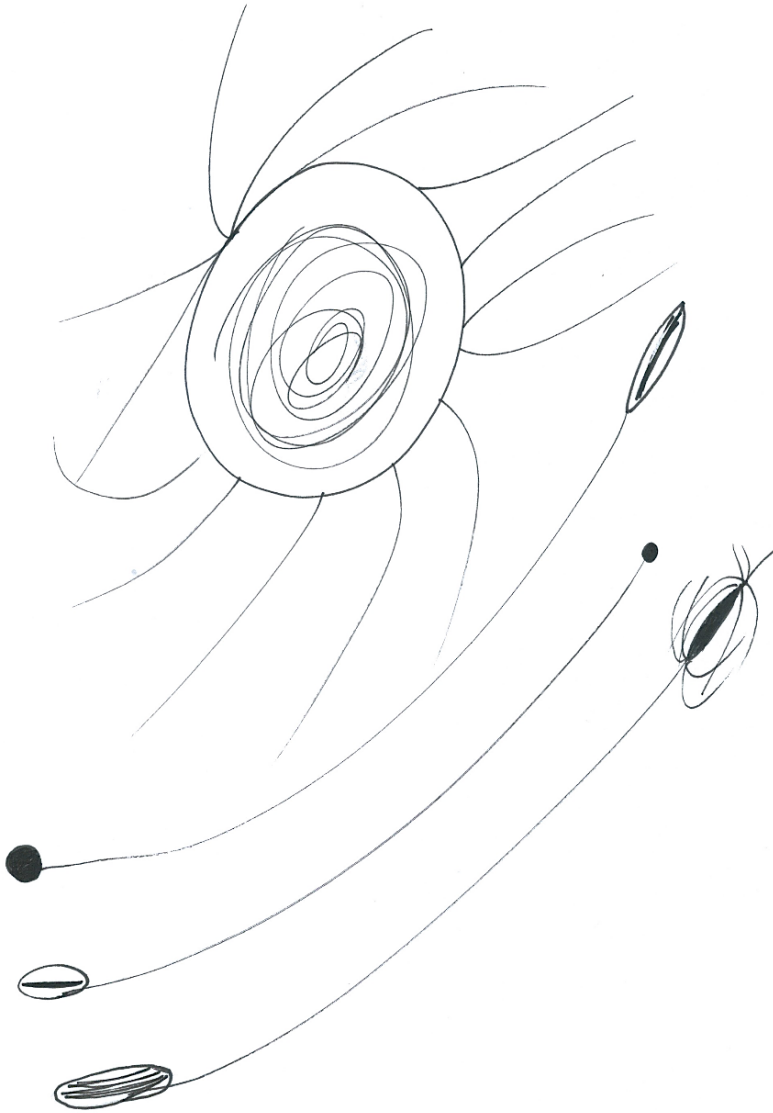
Se presentaron varios problemas, los más graves fueron aquellos campos de energía que de repente se suscitaban a lo lejos. Aun así, era importante observar cómo se iban formando y como atraían cierta energía para seguir alimentándose.

Nosotros comenzamos a hacer estudios sobre los fenómenos, pero nunca llegó nada a nuestra mente, sólo una vez en una elevación de una de nuestras pequeñas criaturas, pudo soñar y escuchó una voz que retumbaba todavía en su mente cuando despertó, diciéndole a uno de nuestros hermanos que aquellos fenómenos que habíamos visto, no nos iban a hacer daño, se encontraban muy lejos de nosotros, pero se habían hecho presentes para que nosotros pudiéramos conocer un ángulo más de ese Universo tan vasto y de esta creación tan grande que nuestro Señor ha hecho para nosotros.

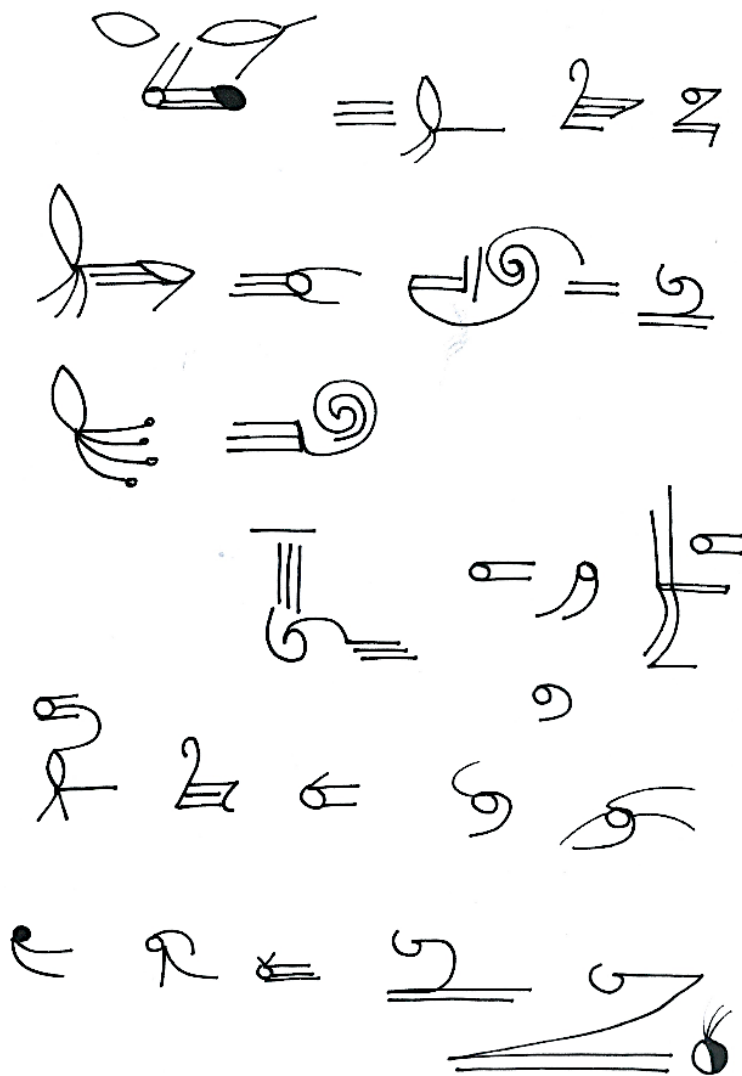


Aquellas imágenes de esos fenómenos han perdurado en nuestra mente por mucho tiempo, en algunas de nuestras cámaras, habitaciones o cuartos de nuestra estructura arquitectónica, han sido dedicadas a estos fenómenos porque han provocado gran impacto y gran preocupación en todos y cada uno de los nuestros.

Estos fenómenos han sido pintados en muros y otros hermanos se han dedicado a hacer libros completos sobre estos dibujos y estos acontecimientos que han impactado en gran medida a toda nuestra población.



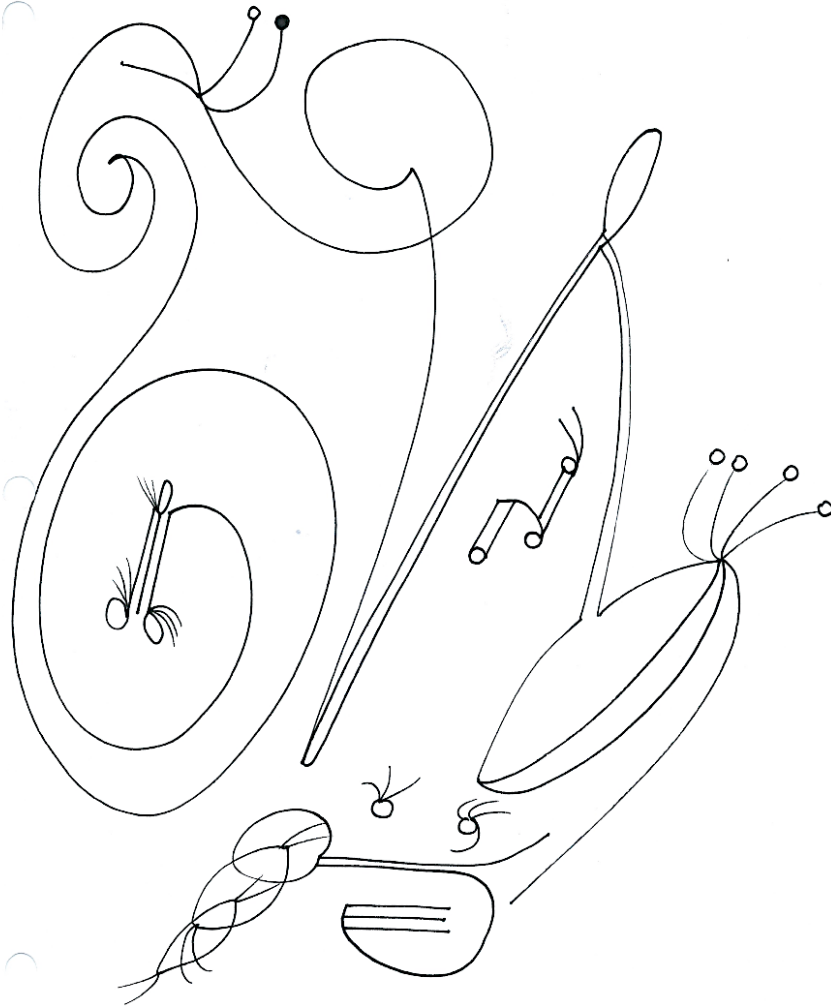
Fue así como después de muchos años, después de muchos siglos, con la ayuda de nuestros hermanos. Las generaciones jóvenes se hicieron adultos y éstas tuvieron hijos y así fue un siglo que se suscita constantemente, porque muchas de esas familias que desde un principio estuvieron con esta misión, han sido los que habitan por breves espacios esa superficie, pero también los hijos de sus hijos se han dedicado constantemente a la investigación y desarrollo de esta misión tan grande.



Los años pasaban y nosotros pudimos lograr cada día más un pequeño avance tecnológico que nos permitiera estar más seguros en esa superficie.

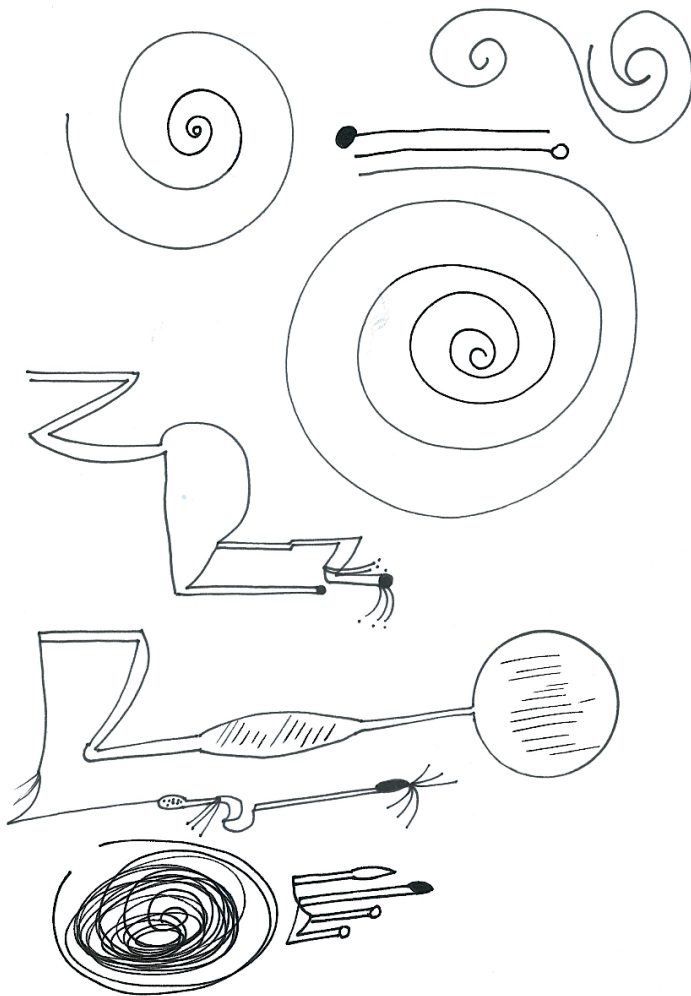
Las temporadas de vida en ella eran por periodos cortos, no todos se podían quedar constantemente a vivir en la Luna.

Era como una rotación de nuestros hermanos, algunos pasaban tiempo en la Tierra y otros podían pasar tiempo en la Luna, pero después se rotaban para llegar todos a conocer eso que habíamos logrado en conjunto y poder agradecerle constantemente a nuestro Señor, que primero nos entregará el reto de llevarlo a cabo y posteriormente que nos hubiera ayudado para llevarlo a cabo.

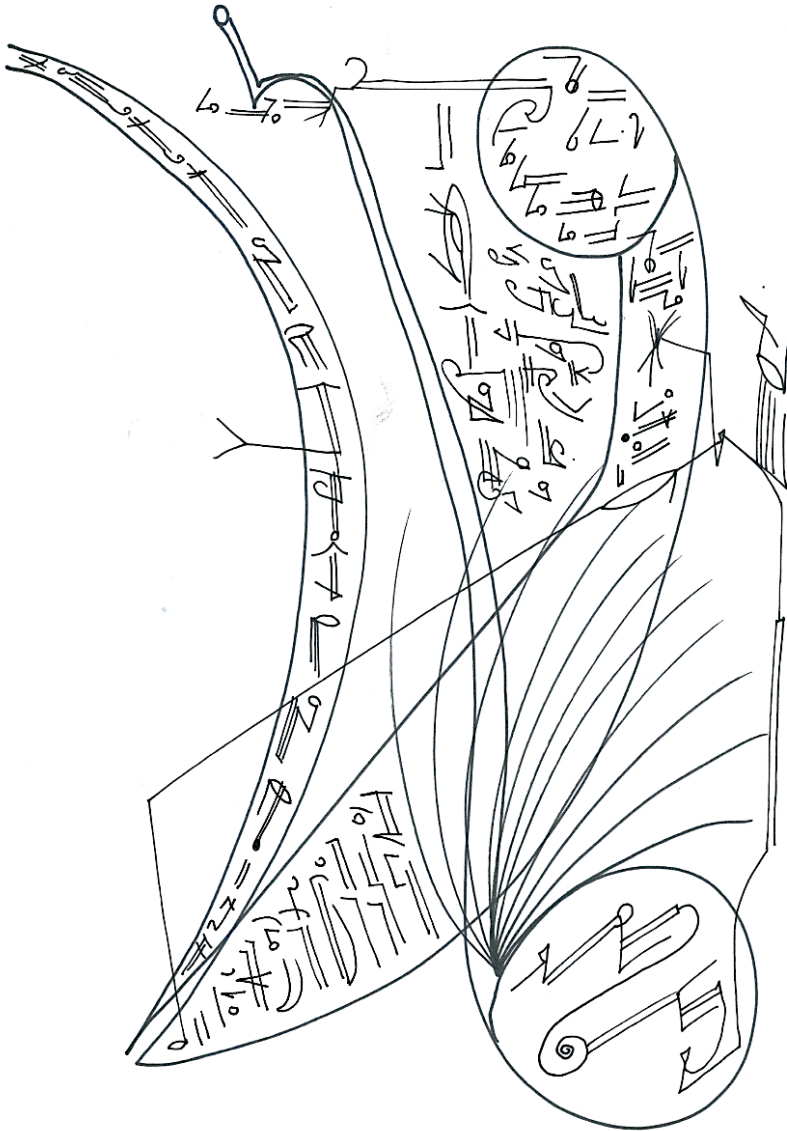


Siempre en nuestra mente y de generación en generación se eleva nuestro pensamiento en una oración a nuestro Señor, para darle gracias por la oportunidad tan grande que nos dio, por habernos abierto esa puerta para poder contemplar un mundo nuevo que no teníamos previsto y a la vez poder ejercitar y perfeccionar nuestro pensamiento y nuestro intelecto.

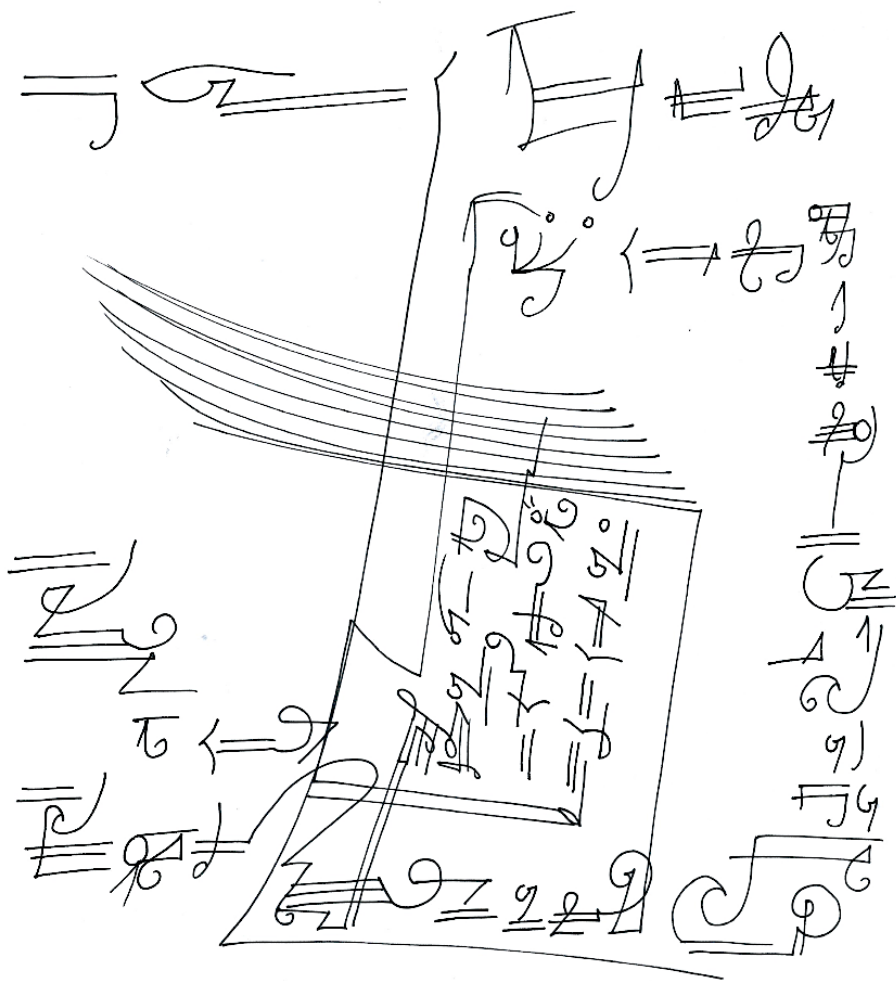
Pero también le damos gracias por la ayuda que de nuestros hermanos recibimos, ya que sin ellos esta misión no se podría llevar a cabo y pedimos constantemente por aquellos pioneros que dieron su vida, para que esto se haya logrado. Teniendo en cuenta que esto formará parte de un testimonio para el futuro y para nuestros hermanos, que después de algunos años comprendan que la espiritualidad y el amor profundo hacia nuestro Dios y Señor abre puertas, abre ventanas, pero sobre todo abre mundos.



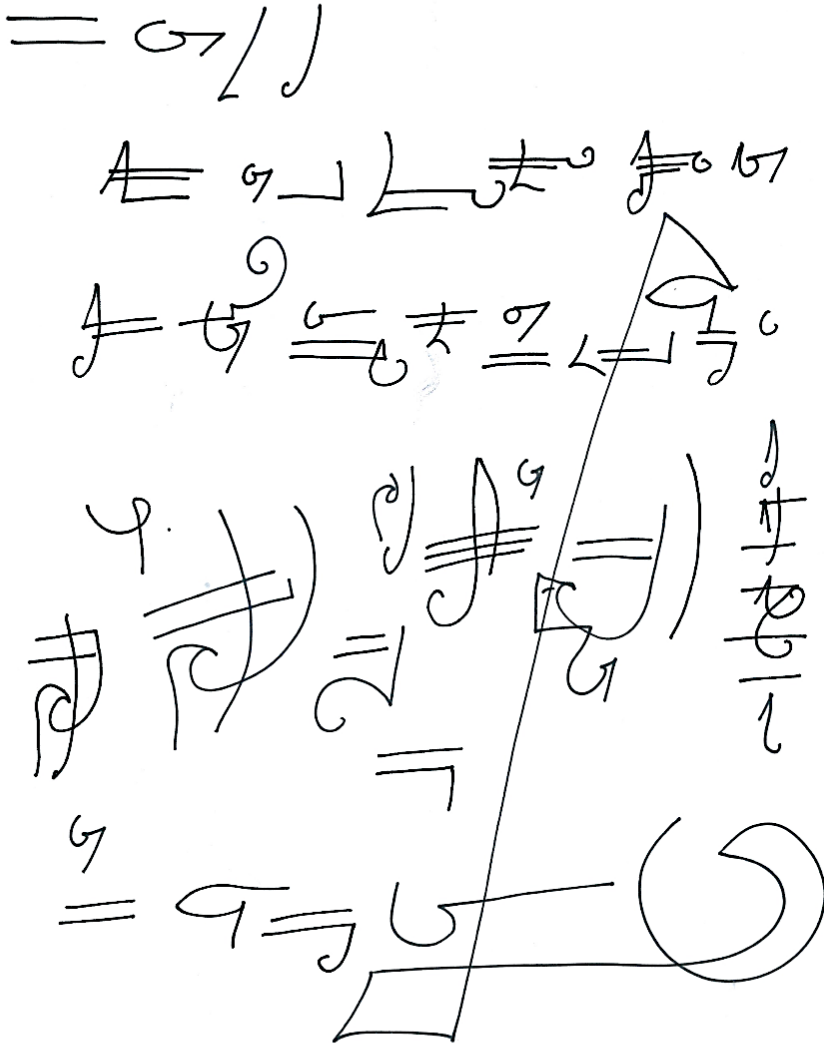
Al ver concluido este sueño que nos ha llevado largas generaciones y largos años, se eleva nuestro pensamiento a nuestro Dios y Señor, primeramente, para agradecerle que nos haya concebido como parte de la historia, que nos haya brindado la oportunidad de ser y dejar un testimonio muy importante para la historia del hombre y la historia de la humanidad.



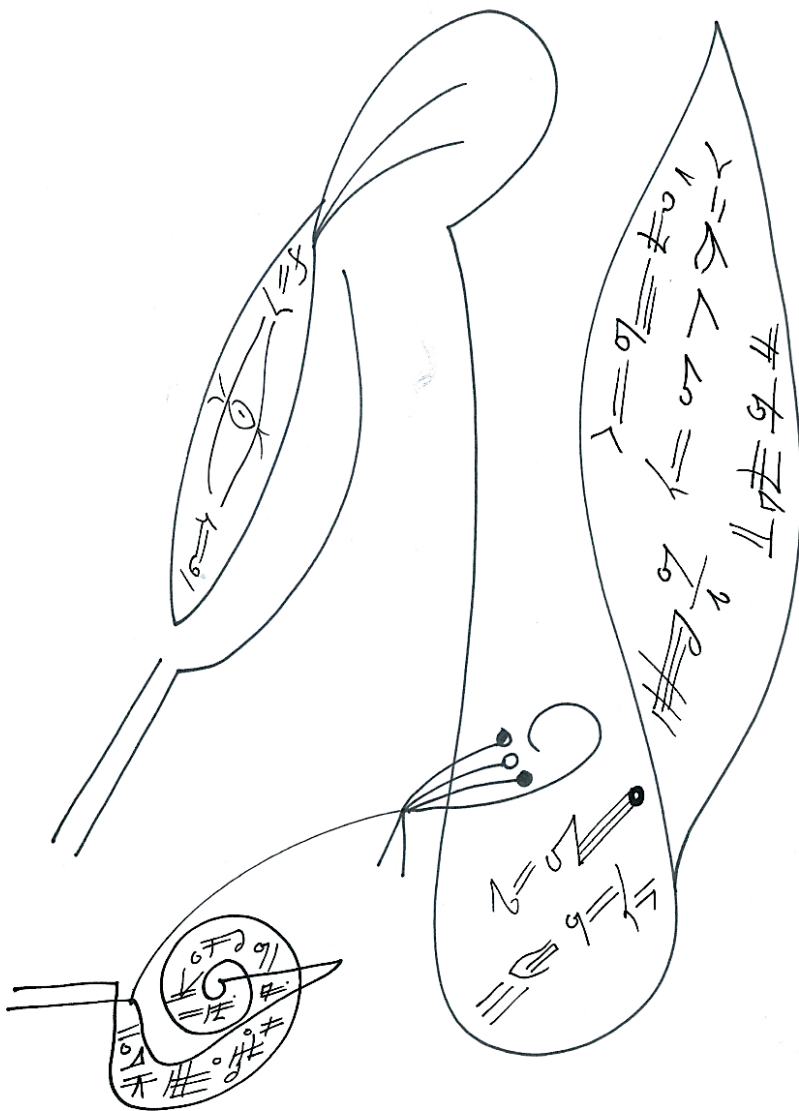
Se eleva también nuestro pensamiento y nuestro espíritu agradeciéndole infinitamente el que no nos haya dejado solos en el camino, el que constantemente haya permitido y brindado la ayuda de nuestros hermanos espirituales, quienes se hicieron presentes en cada instante con nosotros, quienes nos ayudaron a analizar, pensar y realizar las cosas de una manera perfecta y optimizar los recursos y el tiempo.



Con esta misión nos hemos fortalecido y engrandecido de una manera significativa, porque hemos podido contemplar que somos uno sólo y somos hijos de un mismo Padre. Él ha pensado en nosotros para desarrollar algo muy importante y trascendental, no sólo para nosotros y nuestro tiempo y nuestra historia, sino para aquellos tiempos venideros, para que aquellas generaciones venideras puedan comprender la importancia de la espiritualidad, del amor y la hermandad.



Se eleva nuestro pensamiento a nuestro Dios para darle gracias infinitas por estos momentos tan maravillosos que hoy podemos contemplar, que se han concretado y que se han cumplido de manera correcta. Pero también recordamos aquellos de nuestros hermanos que en el camino pudieron fallecer, pero que aun así el logro que hoy estamos contemplando forma parte de ellos, y ellos a su vez forman parte de este momento histórico para el hombre.



Hacemos presente el cumplimiento de esta misión, primeramente, a nuestro Dios y Creador, esperando que no tenga imperfecciones, que sea digna de enseñar ante sus ojos, que sea satisfactorio ante su mirada y de igual manera hacemos presentes a nuestras demás hermanas naciones que sin ellas no hubiéramos podido concretar este objetivo.

